



Maestría en Desarrollo Temprano y Educación Infantil

Tema

Formación de actitudes y desempeños favorecedores del desarrollo, aprendizaje y bienestar infantil en educadoras de centros infantiles

Autora

Karen González Vinueza

Guía

Msc. Sofía Mora

Guayaquil, 4 de abril del 2021

Presentación

El presente documento forma parte del trabajo de titulación de la Maestría en Desarrollo Temprano y Educación Infantil, en la modalidad de sistematización denominado “Formación de actitudes y desempeños favorecedores del desarrollo, aprendizaje y bienestar infantil en educadoras de centros infantiles” realizado conjuntamente con otras maestrantes de la segunda y tercera cohorte de estudios.

El objetivo general de este trabajo de titulación fue desarrollar un proceso de aprendizaje reflexivo por parte de las maestrantes, a partir de la recuperación de la experiencia en los siguientes procesos: a) la formación a formadores, que consistió en un curso de seis módulos con temas clave en relación a las actitudes y desempeños que deben desarrollar las educadoras y con los aspectos centrales del desarrollo, aprendizaje y bienestar de los niños en centros infantiles; b) la puesta en práctica de los nuevos aprendizajes en el centro donde labora la maestrante y en un centro asignado por la Coordinación de Titulación; y c) la sistematización de las experiencias, tanto del curso como de la puesta en práctica en los respectivos centros infantiles.

Esta propuesta surge ante el compromiso de contribuir con mejores prácticas en los centros para la primera infancia en el país, por el antecedente de evaluaciones negativas a la calidad de los mismos por parte de organismos internacionales, como el Banco Mundial en su estudio realizado a 404 Centros de Desarrollo Infantil en el año 2012, y gracias a la oportunidad de un convenio de cooperación entre las Universidades Casa Grande de Ecuador y Artevelde de Gante de Bélgica para trabajar en temas de desarrollo y educación infantil.

Este trabajo constituye un aprendizaje en el transcurso de una experiencia en contextos institucionales reales, cuya recuperación se ha dado en función de los componentes clave del aprendizaje reflexivo: los desempeños y actitudes de las educadoras –observación, reflexión,

retroalimentación– y los aspectos relacionados con los niños –el juego y desarrollo, bienestar e involucramiento.

Al tratarse de experiencias personales, el documento incluye la redacción en primera persona del singular (experiencia personal en los centros) y del plural (experiencia grupal del curso).

Mgstr. Marcela Santos

Mgstr. Jennifer Ordóñez

Mgstr. Sofia Mora

Mgstr. Katherina Lazo

Guías del Trabajo de Titulación

Índice

Índice de ilustraciones	<u>III</u> III
Índice de imágenes	<u>III</u> III
Índice de tablas	<u>IV</u> IV
Glosario de abreviaturas	<u>5</u> 5
Agradecimientos	<u>6</u> 6
Resumen	<u>7</u> 7
Abstract	<u>8</u> 8
Introducción	<u>1</u> 1
Punto de partida	<u>6</u> 6
Objetivo general	<u>12</u> 12
Objetivos específicos	<u>12</u> 12
Descripción de la sistematización	<u>13</u> 13
El juego	<u>13</u> 13
Las experiencias del juego sensopático	<u>17</u> 17
Tipos de juego	<u>20</u> 20
Instrumentos aplicados en la recopilación de datos	<u>21</u> 21
Observación	<u>23</u> 23
Experiencias en relación a la observación	<u>23</u> 23
Instrumentos aplicados en la recolección de datos	<u>26</u> 26
Bienestar e involucramiento	<u>28</u> 28
Experiencias sobre bienestar e involucramiento	<u>30</u> 30

Bienestar	<u>3131</u>
Involucramiento	<u>3333</u>
Instrumentos de recolección de datos	<u>3737</u>
La retroalimentación	<u>3737</u>
Experiencias sobre la retroalimentación	<u>3939</u>
Reflexión	<u>4040</u>
Experiencias sobre la reflexión	<u>4040</u>
Cronograma del proceso de sistematización de experiencias	<u>4545</u>
Observación del CDI visitado	<u>4646</u>
Revisión de la literatura	<u>5656</u>
Aspectos en la calidad en los servicios de atención infantil	<u>5656</u>
Caracterización del bienestar infantil	<u>5858</u>
Involucramiento	<u>6060</u>
El juego en la educación infantil	<u>6161</u>
Importancia de los juegos sensopáticos	<u>6363</u>
Reflexión	<u>6464</u>
Retroalimentación	<u>6565</u>
Conclusiones y reflexiones	<u>6767</u>
Conclusiones	<u>6767</u>
Reflexiones	<u>6868</u>
Referencias bibliográficas	<u>7171</u>

Anexos

7676

Índice de ilustraciones

Ilustración 1: Ficha para juego sensopático	<u>2222</u>
Ilustración 2: Observar no es un objeto en sí mismo	<u>2424</u>
Ilustración 3: Formulario de observación.	<u>2727</u>
Ilustración 4: Proceso interno del niño	<u>2929</u>
Ilustración 5: Escala de bienestar	<u>3232</u>
Ilustración 6: Escala de involucramiento	<u>3535</u>
Ilustración 7: Zona de desarrollo próximo	<u>3939</u>
Ilustración 8: Iceberg Cultural	<u>4141</u>
Ilustración 9: Metodología STAR	<u>4444</u>
Ilustración 10: Modelo cebolla	<u>4444</u>

Índice de imágenes

Imagen 1: Juegos con materiales del arte	<u>1525</u>
Imagen 2: Juegos de roles	<u>1626</u>
Imagen 3: Juegos con materiales sensopáticos	<u>1828</u>
Imagen 4 Tablero sensorial	<u>1929</u>
Imagen 5: Materiales sensopáticos	<u>2030</u>
Imagen 6: Materiales empleados en los diversos tipos de juego	<u>2131</u>
Imagen 7: Formación con docentes sobre recursos didácticos	<u>2838</u>
Imagen 8: Estado del involucramiento infantil	<u>3444</u>

Índice de tablas

Tabla 1: Tipos de juegos	<u>2020</u>
Tabla 2: Indicadores acerca del bienestar e involucramiento	<u>3737</u>
Tabla 3: Cronograma del proceso formativo	<u>4545</u>

Glosario de abreviaturas

CDI: Centro de Desarrollo Infantil.

EEB: Escuela de Educación Básica.

II: Involucramiento Infantil.

JS: Juegos Sensopáticos.

LOEI: Ley Orgánica de Educación Intercultural.

MINEDUC: Ministerio de Educación del Ecuador.

NAEYC: National association for the education of young children.

UCG: Universidad Casa Grande.

ZDP: Zona de Desarrollo Próximo.

Agradecimientos

Quiero agradecer, en primer lugar, a Dios, por brindarme la oportunidad de continuar con mi formación profesional; forjando fortaleza, perseverancia y determinación para el desarrollo de esta meta.

A mi mamá por su apoyo incondicional, quien me ayudó con el cuidado de mi hijo mientras yo estudiaba, no fue nada sencillo el camino, pero gracias a sus consejos y motivación, he logrado una meta más en mi vida.

A mi hijo que es mi motor y motivación para alcanzar mis objetivos, por quien me levanto cada día intentando ser mejor persona, mamá y profesional para ofrecerle un futuro del que se sienta orgulloso.

A mi novio quien me acompañó en todo el proceso de mis estudios, por llenar mis días con alegría y palabras de amor, además de su constante apoyo.

Así mismo, hago extensiva mi gratitud a la Universidad Casa Grande en la que pude desarrollar mis actividades académicas con calidad y excelencia.

A mi guía Mgtr. Sofia Mora por su acertado acompañamiento y asesoría constante, por mantenerme enfocada en mi objetivo y brindarme retroalimentación constante.

A las Mgtr. Marcela Santos y Mgtr. Jennifer Ordóñez por los conocimientos y experiencias impartidas desde el inicio del presente proceso.

A todas las personas que han contribuido con el alcance de esta meta muy importante en mi vida, mi eterno agradecimiento.

Resumen

El presente trabajo previo a la obtención del título de Magister en Desarrollo Temprano y Educación Infantil, tiene como finalidad, desarrollar un proceso de aprendizaje reflexivo a partir de la recuperación de la experiencia de observación y participación de las docentes de centros de desarrollo infantil y así favorecer el desarrollo, aprendizaje, bienestar e involucramiento de los niños que atienden.

Para tal fin y partiendo de la literatura, se proponen diversas experiencias, con la intención de fortalecer las actitudes y desempeños docentes que favorecen el desarrollo y bienestar infantil, por medio de la aplicación de procesos de observación, reflexión y retroalimentación en los educadores, enfocados en el juego, el bienestar e involucramiento infantil.

Con esta premisa, la Universidad Casa Grande en colaboración con la Universidad Artevelde de Gante idearon, como modalidad de trabajo, un proceso de sistematización, el cual permitió describir las experiencias vividas con las guías de ambas universidades, así como las realizadas en los centros participantes del proceso.

En este sentido, los resultados obtenidos por medio de la sistematización ponen en manifiesto los cambios conseguidos en las actitudes y desempeños de las docentes participantes que, al finalizar el proceso, modificaron sus patrones de comportamiento promoviendo como actividad principal en su práctica el juego, así como considerar al bienestar e involucramiento infantil como pilares fundamentales para favorecer el desarrollo infantil; logrando que la observación, reflexión y retroalimentación sean sus actitudes primordiales.

Palabras claves: sistematización, experiencias, observación, reflexión, retroalimentación, juego y desarrollo, bienestar e involucramiento.

Abstract

The present work prior to obtaining the title of Master in Early Development and Early Childhood Education, aims to develop a reflective learning process based on the recovery of the experience of observation and participation of teachers of child development centers to favor the development, learning, well-being and involvement of the children they serve.

For this purpose and based on the literature, various experiences are proposed, with the intention of strengthening teaching attitudes and performances that favor child development and well-being, through the application of observation, reflection and feedback processes in educators, focused in play, well-being and child involvement.

With this premise, the Casa Grande University in collaboration with the Artevelde University of Ghent devised, as a work modality, a process of systematization of experiences, which allows describing the experiences lived with the guides of both universities, as well as those carried out in the centers participating in the process.

In this sense, with the results obtained through the systematization of experiences, they reveal the changes achieved in the attitudes and performances of the participating teachers who, at the end of the process, changed their behavior patterns, promoting as the main activity in their practice play, as well as well-being and child involvement as fundamental pillars to promote child development, and observation, reflection and feedback as their primary attitudes.

Keywords: systematization, experiences, observation, reflection, feedback, play and development, well-being and involvement

Introducción

En Ecuador, posterior a la aprobación del referéndum de la Constitución de Montecristi (2008), los aspectos de equidad y justicia social con igualdad de oportunidades fueron más evidentes. En este sentido, es relevante garantizar el futuro de los infantes, priorizando el aseguramiento de las condiciones y calidad de vida, además de proveer de un estado de libertad, que permita el desarrollo integral y el uso de su potencial para alcanzar un estado de vida armónica individual, social y de plena relación con la naturaleza (MINEDUC, 2017).

En este marco, se establece la necesidad de garantizar el desarrollo del individuo, la protección y la promoción de los derechos de los niños, favoreciendo de manera directa en la formación del carácter y la inteligencia emocional, además de contribuir con experiencias que permitan la asimilación de conocimientos, que lo preparen para una vida futura son ejes fundamentales del Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021, conocido como “Plan toda una vida, que forma parte de las políticas públicas del Estado (Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, 2017)

Por ello, la atención a la primera infancia se debe enfocar en priorizar el desarrollo integral de los niños, y considerar la igualdad de oportunidades a la educación desde el nacimiento, acondicionado a las diversas etapas del crecimiento infantil, basándose en los indicadores de calidad que rigen a los centros destinados para este fin (Ministerio Coordinador de Desarrollo Social, 2016).

El estudio realizado por Araujo, López Boo, Novella, Schodt, y Tomé (2015), sobre la calidad de los Centros Infantiles del Buen Vivir en Ecuador, evidenció falencias en los aspectos estructurales y de procesos en temas relacionados con la calidad de los servicios de educación infantil. Así, la investigación efectuó una estratificación de la muestra utilizada con la finalidad de realizar un análisis eficiente de los coeficientes de atención dividida por el total de niños matriculados en un centro infantil, sin considerar su edad. Dicho resultado, fue

promediado por el número total de adultos dedicados a su cuidado, sin considerar a las personas encargadas de la preparación alimenticia.

Desde estas perspectivas, el análisis evidenció la necesidad de mejorar la formación de los recursos humanos encargados del cuidado de los niños, así como la construcción de las competencias que permitan ofrecer a los infantes experiencias que intensifiquen el bienestar y promuevan el aprendizaje en todas las áreas del desarrollo. Es por ello que, el Estado ecuatoriano ha impulsado una serie de programas que se orientan a aquello, enfocándose en la familia y la calidad de los centros. A partir de aquello, se desataca la importancia de la relación entre adulto-infante como elemento activo en los centros de cuidado infantil.

En este sentido, los resultados demostraron que existe un coeficiente de atención bajo, es deseable para grupos de bebés y párvulos, ya que el tiempo para la interacción individual con cada niño se incrementa. Además, con menos cantidad de niños en el grupo, se minimiza la transmisión de enfermedades entre ellos, por consiguiente, los adultos que tienen niños a su cargo están en capacidad de garantizar su salud.

Por otra parte, el estudio evidencia que el 93% de los centros en el país; así, como el 50% de los grupos de niños no mantienen un ajuste al rango de edades establecidas dentro de los lineamientos, demostrando una problemática en relación a la heterogeneidad de los grupos en cuanto a su composición etaria, situación que dificulta la ejecución de actividades de aprendizaje apropiadas a las edades de los niños, así como las interacciones de calidad (Araujo et al., 2015).

A partir de los resultados proporcionados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), se logra establecer que la mayoría de los Centros de Desarrollo Infantil (CDI) presentan niveles de calidad muy bajos en aspectos básicos como infraestructura y seguridad que debilitan los servicios de cuidado y atención. Así mismo, las cuidadoras demostraron un

deficiente conocimiento acerca del desarrollo infantil; además, de problemas inherentes al ámbito administrativo y de mantenimiento de los centros (Araujo et al., 2015)

El sistema educativo ecuatoriano, en el art. 39 de Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI), evidencia que “la educación escolarizada tiene tres niveles: nivel de educación inicial, nivel de educación básico y nivel de educación bachillerato” (Ley Orgánica de Educación Intercultural, art. 39, 2012, p. 16). En este sentido, es preciso mencionar que la educación inicial (0 a 5 años) posee dos subniveles, conformadas por: Inicial 1, que no es escolarizado y abarca a infantes de cero hasta tres años de edad, e Inicial 2, que comprende a niños de tres a cinco años de edad.

Por ello, el Ministerio de Educación del Ecuador (MINEDUC), responsable de brindar el servicio de educación inicial en el país, pone a disposición de los profesionales del cuidado infantil el Currículo de Educación Inicial, el mismo que parte de la visión de que “todos los niños son seres bio-psico-sociales y culturales, únicos e irrepetibles, ubicándolos como actores centrales del proceso enseñanza-aprendizaje” (MINEDUC, 2014, p. 9)

Basándose en aquello, la práctica educativa en centros infantiles deja entrever que, para alcanzar el buen vivir, es necesario proveer de condiciones de bienestar donde se ampare la satisfacción de las necesidades básicas de los infantes, que van desde la alimentación, protección, salud, afecto, entre otras., además de los intereses y deseos que presentan los infantes, aquello que los hace únicos e irrepetibles, pues el cuidado infantil no solo se cimenta en el cumplimiento de los aspectos básicos, sino que parte de las experiencias con el medio para lograr una autoestima positiva, autoconfianza, seguridad e interacciones significativas con los demás miembros de su entorno (MINEDUC, 2014).

Por ello, se debe tener una predisposición para trabajar con niños pequeños asumiendo los roles que demandan la planificación, realización y evaluación de lo dispuesto en el currículo,

promoviendo en los infantes experiencias que lo induzcan al desarrollo del aprendizaje y bienestar.

Bajo este contexto, y con el afán de contribuir a la mejora del desarrollo infantil, tomando en consideración los efectos que aportan las buenas experiencias en edades tempranas en el aprendizaje, desarrollo y bienestar, y que sea algo perdurable para toda la vida, la Maestría en Desarrollo Temprano y Educación Infantil de la Universidad Casa Grande (UCG) de la ciudad de Guayaquil, generó un proceso de sistematización con la finalidad de aportar a los contextos de servicio, y fortalecer los aspectos antes mencionados.

En este sentido la UCG en convenio con Universidad Artevelde de Bélgica, propiciaron la oportunidad de desarrollar recursos didácticos y contribuir a la formación de profesionales orientados al cuidado infantil, donde se modelaron actitudes y desempeños favorecedores del desarrollo, aprendizaje y bienestar de los infantes. Además de contribuir al accionar formativo de profesionales en Desarrollo Temprano y Educación Infantil, haciendo énfasis en el fortalecimiento de sus competencias profesionales, que van desde el desempeño como formadoras en cuidado infantil hasta la mejora en la calidad de la educación dentro de la primera infancia.

El presente trabajo de sistematización se enfoca en desarrollar un proceso de aprendizaje reflexivo a partir de la recuperación de la experiencia de observación y participación en un CDI. Además, se enfatiza en la mejora de las interacciones educadora-niño en cumplimiento y seguimiento del currículo como una guía del aprendizaje infantil, hasta llegar al proceso de evaluación y reflexión de lo aprendido en relación con las experiencias propiciadas por el docente.

Expósito y González (2017) consideran que “la sistematización de experiencias es la reconstrucción y reflexión analítica de una experiencia mediante la cual se hace una interpretación de lo sucedido para lograr comprender” (p. 50).

Por ello, el proceso de sistematización se convierte en la acumulación permanente de producción de conocimientos a partir de las experiencias de intervención en la realidad social que demanda la educación infantil (Expósito y González, 2017). Los aspectos trabajados en el programa tienen que ver con el desempeño docente (observación, reflexión, retroalimentación) y aquellos relacionados con los niños (juego, desarrollo, bienestar e involucramiento), sobre lo cual se expondrá más adelante

De la misma manera, se trabajó el tema de bienestar infantil (BI), que para Castilla (2014) menciona que significa “un tema de relevancia para aquellos profesionales que se encargan del cuidado de niños dentro de la primera infancia, aseverando que dentro de los centros infantiles el BI puede ser entendido como la posesión de ciertas condiciones materiales, de educación y atención” (p. 62). Sin embargo, es preciso avizorar más allá, estimando que el bienestar se encuentra plenamente relacionado con la percepción que tiene una persona sobre la calidad de vida en base al estado físico, social y emocional del medio en que se encuentra.

En lo referente al involucramiento, se debe plantear la importancia del mismo por parte de los niños en cada una de las actividades propuestas por el docente, donde su interés por participar y colaborar contribuye de manera positiva a su desarrollo integral (Razeto, 2016).

Por otra parte, y retomando acerca del proceso de sistematización, se indica que abarca la observación por parte del docente, destacando la importancia de esta en relación con las etapas de crecimiento y desarrollo, logrando así establecer un proceso sistemático que aporte información objetiva y periódica de las actividades que los niños realizan dentro de su contexto social. En este sentido, Torroba (2014) menciona que “la observación debe ser capaz de entender la multiplicidad de acontecimientos significativos de los infantes, las mismas que pueden realizarse dentro o fuera del contexto áulico, para poder establecer sus patrones de conductas y actitudes” (p. 297).

Es así que para John Dewey, “los centros educativos constituyen un espacio de producción y reflexión de experiencias significativas de la vida social” (citado por Ruiz, 2013, p.103), lo que permite considerar dentro de esta sistematización, a la reflexión, como la manera de optimizar el accionar docente en torno al cuidado infantil, donde existen una serie de elementos que deben ser mejorados progresivamente.

Así mismo, la formación abordó un espacio relacionado a la calidad de los servicios de cuidado infantil, a partir de la retroalimentación por parte del docente, para de esta manera entablar una reflexión sobre las realidades individuales y colectivas a ser mejoradas. Por ello, los beneficiarios directos del presente trabajo de sistematización son las docentes que se encuentran en proceso de maestría y, por tanto, la autora del presente trabajo y de manera indirecta los niños que asisten a los centros seleccionados, sus familias y la comunidad.

En concordancia con lo manifestado, cada uno de los temas mencionados forman parte de la sistematización como un aspecto generador de conocimiento a partir de la reflexión y comprensión de la práctica orientada a la atención y educación infantil, con el objetivo de mejorar de manera progresiva el accionar docente, articulando la teoría y práctica dentro de un diálogo directo de saberes y la interacción de cada uno de sus elementos (Álvarez, 2017).

Punto de partida

Cada vez se hace más necesario mejorar la calidad de los servicios de atención infantil, entendiendo lo crucial que es para el perfeccionamiento de las habilidades y destrezas del individuo acceder a servicios educativos de excelencia, que favorezcan su desarrollo desde sus primeros años de vida, focalizando esfuerzos para optimizar los factores estructurales, así como procesuales de la calidad de los servicios de educación infantil.

Dentro de los cuales se encuentran las interacciones educadora-niño, donde la formación de las mismas se vuelve un tema fundamental para la adquisición de actitudes y desempeños favorecedores del desarrollo, aprendizaje y bienestar.

En relación a mi experiencia laboral, actualmente me encuentro trabajando en una institución pública, la misma que posee oferta educativa en el subnivel Inicial 2 y pertenece al sector urbano del cantón Naranjito de la provincia del Guayas, estoy a cargo de la formación de 25 niños en edades comprendidas entre los 4 a 5 años. A partir de aquello, dentro de mis funciones se encuentra la creación de la planificación anual y semanal en la que plasmo las actividades a realizar en concordancia con el currículo de educación inicial, con el objetivo que los niños alcancen las destrezas propuestas.

Una de mis prioridades es brindar a los infantes una rutina de aprendizaje óptima y confortable. Para aquello, los organizo en un ambiente en el que puedan compartir experiencias significativas y perdurables para toda la vida. Por tanto, el abordaje de los ámbitos de aprendizaje mantiene una secuencia didáctica y práctica encaminada al desarrollo de las destrezas básicas en los niños.

Sin embargo, existen momentos en donde mis actitudes no son adecuadas, ya que suelo levantar mi tono de voz y emitir un llamado de atención, aun conociendo que este tipo de comportamientos pueden afectar las relaciones interpersonales que mantengo con los niños, así como generarles temores y, con ello, quizás afectar su desarrollo.

Por lo general, al finalizar la jornada, analizo mi actuar en el transcurso del día, con el objetivo de realizar una autocrítica a mi comportamiento y con ello mejorar mi proceder profesional, lo que me lleva a replantearme, no solo la calidad de mis interacciones con los niños, sino que además, reflexiono sobre las actividades que han tenido buenos resultados al trabajar con los niños y las que no han sido de su agrado, intento analizar las posibles causas por las que ciertas actividades no han generado un impacto en ellos, para de esta manera, no cometer los mismos errores en las acciones posteriores.

En este orden de ideas, que es importante reconocer que en varias ocasiones los resultados de las reflexiones que realizo sobre mi práctica docente, me dejan sensaciones de desilusión

por las fallas cometidas siendo consciente de lo perjudiciales que pueden ser, por ejemplo, las interacciones negativas durante la primera infancia. Por otra parte, la reflexión me permite reconocer dichos errores y con ello buscar los medios para evitar que situaciones como las descritas se repitan.

Como parte de los recursos, puedo indicar que a lo largo de mi experiencia laboral he hecho uso de los registros de asistencia (anexo 1), lista de cotejo (anexo 2), registros descriptivos y fichas de observación que me permiten, entre otras cosas, evaluar los logros de los niños. En efecto, este último instrumento, me permite detallar de manera clara las dificultades e irregularidades en cada uno de ellos, así como, los problemas de aprendizaje que limitan su desarrollo cognitivo. A partir de aquello, se obtiene información relevante que es transmitida al representante, a manera de retroalimentación, acerca de las novedades suscitadas, teniendo como constancia su firma.

En el registro descriptivo, detallo las situaciones que se generan en torno al cumplimiento de alguna actividad; sin embargo, los apuntes registrados parten de la emisión de un juicio de valor, en donde especifico situaciones como que el niño no quiso participar en las actividades, debido a diversos factores, entre ellos, cansancio, distracción, fatiga o desmotivación, entre otros.

Es importante destacar que, al inicio del proceso, mis observaciones carecían de profundidad, por el hecho de priorizar las situaciones de cuidado en cuanto a la seguridad de los niños tratando de evitar posibles conflictos, o por la evaluación del cumplimiento de las actividades áulicas. Por tanto, los registros que realizaba eran superficiales, empezando por el hecho de que mis observaciones carecían de propósitos y, por ende, de preguntas orientadoras para direccionar el proceso hacia el objetivo planteado, por el que se pretende identificar o resolver las posibles inquietudes que surgen en la práctica diaria.

De manera general, el aula asignada para la educación inicial en la institución educativa que laboro me brinda la posibilidad de contar con la distribución de diversos rincones, entre ellos, el de hogar, ciencia, lenguaje y psicomotricidad; para lo cual se tiene previsto un horario en el que los infantes pueden acercarse y jugar con cierto nivel de independencia; para aquello, disponen un lapso de 30 minutos. Sin embargo, existen momentos donde los niños me piden que me extienda un poco más en la jornada, sin que los pueda complacer ya que las actividades ya están programadas y se deben cumplir, evidenciando cierto nivel de desmotivación y tristeza en ellos.

En este sentido, al cortar los tiempos de juego y causar molestias a los niños por cumplir con el programa, dejando de lado la flexibilidad, así como sus intereses, en mi salón se está perdiendo diariamente la oportunidad de llegar a ellos y adaptar los aprendizajes al medio con el que aprenden de manera innata; situación de la que no era consciente hasta el desarrollo del proceso de sistematización.

Pese a esto, puedo asegurar que dentro de mi práctica diaria empleo el juego con la finalidad de desarrollar una destreza en los niños; el mismo que estaba enfocado en la aplicación de actividades de carácter recreativo, ejecutado en un ambiente favorable para los ellos; sin embargo, desestimaba la oportunidad de observar el mismo, lo que me habría permitido evaluar diversos aspectos. Por ello, no lo consideraba como una herramienta que facilitara la evaluación y reflexión tanto del desarrollo cognitivo como afectivo de los niños. Por tanto, este desconocimiento me alejaba de la posibilidad de valorar de manera efectiva el desarrollo infantil, especialmente en el uso de los juegos sensopáticos.

Considero que el juego es una acción voluntaria, producto de la naturalidad del ser y factor importante en la vida de los infantes, especialmente para su desarrollo cognitivo. Por tanto, debe contar un determinado nivel de espontaneidad. Es así, como las disposiciones de las autoridades y las perspectivas de los padres me obligan a llevar de manera estricta la

ejecución de las actividades de carácter semi – escolarizadas, que se centran en el trabajo de hojas de tareas o libros supeditados por el criterio parental, quienes estiman que entre más acciones de estas se realicen, mejores serán los resultados en la educación básica.

En muchas ocasiones, al inicio de la jornada me he detenido a preguntarme acerca del estado de ánimo de mis niños, con la convicción de proporcionarles un ambiente que les genere cierto nivel de bienestar, a pesar de las dificultades que se presenten en el cumplimiento de los programas; preocupándome que no les falte nada y poder brindarles un nivel de afecto positivo a cada uno de ellos, permitiéndoles trabajar con motivación y armonía.

A pesar de aquello, he podido palpar que existen situaciones donde los niños registran emociones cambiantes, ya que en ocasiones llegan enojados desde casa o sienten malestar por una discusión pasada con un compañero. Estas variantes dificultan asegurar que mantienen un adecuado nivel de bienestar; por tanto, me veo en la necesidad de contar con un listado de indicadores que me permita medir el nivel de bienestar e involucramiento infantil.

Es preciso mencionar que, al plantear actividades con un determinado nivel de dinamismo, se evidenciaba en los niños un incremento en su interés, motivación y concentración en el ámbito y experiencia de aprendizaje que se pretende abordar. Sin embargo, cuando la propuesta cae en la monotonía y rutina diaria se pierde su atención y compromiso de participar activamente. Es así, como he podido constatar situaciones que me ocurren cuando genero este tipo de actividades, donde se observan infantes poco participativos y aislados, manteniendo una actitud negativa que no le permite involucrarse.

Ante lo expuesto, luego de la formación pretendo que cada una de mis actividades cuenten con un buen nivel de dinamismo y diversión; además, que promuevan la participación individual y grupal. Sin embargo, existen factores internos o externos al contexto áulico que ocasionan cierto nivel de inconvenientes en la ejecución de las propuestas, derivando en una

conducta inadecuada de mi parte como alzar la voz levemente, con la finalidad de emitir un regaño y controlar la situación.

En consecuencia, este comportamiento ocasionaba que los niños bajen su nivel de involucramiento. No obstante, he sido partícipe de situaciones agradables con ellos, cuando comparto sus sonrisas y ocurrencias que me brindan el ahínco necesario para continuar con mi labor de formadora infantil, mediante actividades individuales y grupales inherentes al baile, pintura, modelado, entre otros.

Cada una de estas experiencias me han llevado a reflexionar acerca de mi práctica docente, donde por ocasiones mi actuar ha incidido en su nivel de confianza; así, como en las relaciones que mantengo con mis padres de familia. Debo enfatizar, que a partir de los diálogos con ellos he logrado comprender diversas situaciones que se presentan en su hogar y que inciden en el accionar de sus hijos en el centro infantil. A partir de aquello, supe que estos encuentros son fundamentales, pues me permite enrumbar mis actividades para lograr que los niños se sientan cómodos en un ambiente agradable y placentero a pesar de lo que puedan estar viviendo en sus casas.

En relación a la reflexión puedo indicar que era parte de mí accionar docente, pero de manera empírica, ya que desconocía su importancia y cómo esta me podría ayudar para mejorar las relaciones con mis compañeras de trabajo o atender de mejor forma a un representante, al menos no de manera sistemática. Cabe mencionar, que en diversas reuniones de trabajo que se efectuaban en la institución, se presentaban situaciones donde las tensiones por alguna disposición emitida por los directivos se elevaban generando inconformidad por lo que se había realizado. Sin embargo, se llegó a un consenso en realizar los cambios pertinentes con el afán de contribuir al desarrollo infantil de los niños, donde el estado reflexivo te permite asumir criterios externos que en muchos de los casos consideras no poder aplicarlos.

Otro de los aspectos a considerar es la retroalimentación, ya que nuestra labor demanda de mucha observación por parte de los padres de familia, y porque no decir, de nuestros mismos compañeros de trabajo; situación que repercute en los procesos pedagógicos. Considero que el bajo nivel de retroalimentación hacia los padres de familia acerca del proceso formativo de sus hijos ha ocasionado que ellos tengan una idea errada de lo que se está realizando, o que lleguen al cuestionamiento de una determinada actividad que pone en tela de duda la calidad de nuestras prácticas pedagógicas.

Es por ello, que considero que esta es la oportunidad para mejorar, centrando mi interés en el proceso de sistematización de las experiencias personales con la voluntad de adquirir conocimiento y confianza para ofertar a los niños en edades tempranas un desarrollo óptimo acorde a su edad, con aprendizajes significativos que cuenten con niveles aceptables de bienestar e involucramiento durante su permanencia en el centro infantil.

Objetivo general

Desarrollar un proceso de aprendizaje reflexivo a partir de la recuperación de la experiencia de observación y participación de los docentes de centros de desarrollo infantil del Cantón Naranjito para favorecer el desarrollo, aprendizaje y bienestar infantil.

Objetivos específicos

Fortalecer la habilidad de observación focalizándose en el desarrollo de los niños e interacciones educadora-niños.

Promover la habilidad de reflexión de la propia práctica profesional con la finalidad de incorporar mejoras a favor del desarrollo de los niños.

Desarrollar la capacidad de guiar a las educadoras en actividades enfocadas al desarrollo, aprendizaje y bienestar de los niños.

Descripción de la sistematización

Como parte del fomento de actitudes y desempeños favorecedores del desarrollo y aprendizaje de los niños en educadoras de centros infantiles, se implementó un proceso de formación, el mismo que estaba basado en técnicas participativas, juegos interactivos y actividades culturales para construir de manera efectiva enfoques y explicaciones que conlleven a identificar nuestra labor diaria y reflexionar sobre ella.

De esta manera, se logró recrear nuevos escenarios educativos dentro del ámbito infantil a cargo de docentes de la Universidad de Artevelde y de la Universidad Casa Grande, por medio de recursos didácticos orientados a la formación profesional que se ajustan al modelado de actitudes y desempeños docentes bajo los aspectos antes mencionados.

A partir de las experiencias vividas en el proceso de formación, se logró adquirir conocimientos acerca de instrucciones y técnicas, que fueron empleadas de manera progresiva en sesiones de trabajo, las mismas que contribuyeron a fortalecer la práctica y desempeño de las docentes que integramos este grupo de formación profesional. Es así, como en las diversas etapas se promovían actividades referentes a los temas de bienestar, involucramiento, juego (relacionados con los niños), y observación, retroalimentación y reflexión (en relación con las docentes), los mismos que fueron impartidos por las docentes especializadas de la UCG y Universidad de Artevelde.

El juego

Uno de los aspectos más importante a considerar como parte de la esencia infantil, es el juego, mediante el cual se logra promover el aprendizaje en los niños teniendo al docente como guía y facilitador para el desarrollo de sus capacidades. En este sentido, Ruíz (2017) considera al juego como una herramienta relevante que promueve el desarrollo integral del niño en la Educación Infantil, proporcionándoles la oportunidad de conocerse a sí mismo y al mundo que lo rodea.

Sin embargo, Holguín, Sierra, y Quiñonez (2012) consideran que uno de los problemas centrales en la educación infantil radica en que “las instituciones educativas manejan una pedagogía tradicional” (p. 27). Por ello, el rol del docente es fundamental para propiciar experiencias de aprendizaje significativo en la educación inicial, las mismas que se encuentran supeditadas por el desarrollo efectivo de las actitudes y desempeños del profesional a cargo de los niños, que emplea al juego como un simple elemento con el que se logra entretenerlos, sin considerar el aporte sustancial que éste puede proporcionar a la actividad docente.

Con base en lo argumentado, el proceso de formación hizo énfasis en conocer la importancia del juego, así como sus diversos tipos, pues permiten mejorar el desarrollo de los niños, induciéndolos de manera permanente a la comprensión de cómo guiar las actividades y hacer uso de las tres competencias esenciales ajustadas en explorar, conectar y enriquecer. Es así, como se enfatiza en que el juego permite a los infantes crear, imaginar y desarrollar mecanismos de aprendizaje dinámicos en el ámbito escolar que se vinculan con su nivel cognitivo y bienestar social, lo que se convierte en las bases esenciales del quehacer pedagógico por parte del docente de educación infantil, facilitando que éstos logren comunicarse y aprender de manera satisfactoria (Otálvaro, 2014).

Por ello, al observar e interpretar el juego, se puede lograr una asignación de valor a su desarrollo y hacer una relación óptima con lo dispuesto en el Currículo de Educación Inicial el mismo que determina el acompañamiento al desarrollo integral considerando aspectos cognitivos, afectivos, psicomotrices, sociales, de identidad, autonomía y pertenencia a la comunidad. En ese mismo orden de ideas, lo manifestado por las docentes en el proceso de formación, demuestra la necesidad de dar a los niños el máximo grado de libertad en el juego, considerándolo como un elemento de actitud experiencial que les brinda sensaciones de alegría, entusiasmo y expresividad propias de su edad. En este sentido, una de las actividades

propuestas por las capacitadoras fue la creación de un trabajo grupal, en la cual se debían incluir juguetes proporcionados por cada uno de los participantes con la finalidad de clasificarlos en base a su tipo y valor que proporciona al desarrollo infantil. (Ver imagen 1)



Imagen 1: Juegos con materiales del arte. Fuente: Proceso de Formación UCG (2018)

Es así como se llega a la necesidad de plantearse una interrogante que gira sobre ¿Qué es el juego?, y ¿cómo contribuye al desarrollo infantil? González y Quintamar (2014) mencionan “la puesta en práctica del juego temático de roles sociales (imagen 2) como un elemento esencial en la educación inicial” (p. 287). Ya que, a través de aquello se posibilita el desarrollo efectivo de la actividad simbólica, voluntaria, reflexiva, comunicativa, desplegada e imaginativa, lo que implica la necesidad de reflexionar como docente sobre la utilidad del juego en los contextos educativos infantiles por su efecto en la promoción de las habilidades y destrezas que potencializan el desarrollo integral.



Imagen 2: Juegos de roles.

Desde estas perspectivas, se pudo entender que la importancia del juego radica en que los niños exploran su entorno natural y social logrando desenvolverse en muchas áreas posibles, ampliando de esta manera su Zona de Desarrollo Próximo (ZDP). En tal sentido, Vygotsky (1978) considera que la ZDP es “la distancia entre el nivel de desarrollo real determinado por la resolución independiente de problemas y el nivel de desarrollo potencial determinado mediante la resolución de problemas bajo la guía de adultos o en colaboración con otros más capaces” (pág. 86).

Con base a lo manifestado, se puede asegurar que el juego es relevante, porque dota a los niños de herramientas necesarias para la vida y lograr su inserción adecuada a la sociedad. Según Zorrilla (2012) en su proceso investigativo, resalta la importancia del mismo dentro de los contextos educativos y formativos de los niños, donde “los múltiples instintos, borrosos en el infante, se van perfeccionando con el juego” (p. 544).

Por ello, Groos (citado por Martínez, 2014) lo clasifica según los instintos a los que irán ligados, él cimentó su teoría con base en la contraposición de las teorías filosóficas de Spencer dispuestas en el descanso y la del excedente de energía, por considerar que dichas explicaciones no bastaban para dilucidar los fenómenos producidos por el juego.

Es así, que lo manifestado sobre el juego en el proceso de formación, evidencia la diversidad de los mismos, entre los que se encuentran: juegos de movimiento, con cosas, roles, fantasía, reglas y música. La experiencia propiciada por las docentes belgas nos hizo profundizar en la práctica de actividades con materiales de arte y sensopáticos. Algo que nos llamó la atención es que los juegos sensopáticos son las experiencias que se proporcionan a los niños para estimular su imaginación, el desarrollo de sus habilidades, así como la interacción con su entorno y la canalización efectiva de su estado de frustración al no lograr lo cometido.

Las experiencias del juego sensopático

Durante el desarrollo del proceso de formación, se abordaron las diversas características del juego, entre ellas la relevancia del juego sensopático o sensorial que se debe generar durante las actividades escolares, con el objetivo de contribuir al desarrollo de las capacidades y aprendizajes significativos de los niños. Resulta importante mencionar que, esta clase de juegos suelen ser muy útiles para los niños con algún tipo de discapacidad ya que, además de generar diversión, contribuyen de manera efectiva en el desarrollo de la comprensión, así como estimulan la habilidad social y emocional por medio de la interacción con juguetes o materiales compartidos con el resto de los miembros de su entorno, consolidando de esta manera, su imaginación y creatividad, y permitiendo descubrir nuevas experiencias, solucionar conflictos y participar en situaciones desconocidas.



Imagen 3: Juegos con materiales sensopáticos.

Fuente: Proceso de formación UCG (2018)

Varios especialistas en el área de la psicología, neuropsicología y pedagogía convergen en criterios que enfatizan en la importancia del juego para el desarrollo infantil, en los cuales, el accionar del docente es fundamental para su aplicación dentro de los contextos educativos de la primera infancia (González y Quintamar, 2014). Debido a esto, los resultados obtenidos de estos estudios demuestran que cuando el infante juega de manera adecuada dentro de los contextos educativos infantiles, dicha actividad contribuye al aprendizaje.

En este sentido, durante el proceso de formación se enfatizó en la importancia de los juegos sensoriales donde se hace uso de la percepción y de la experiencia como materiales de juego. Debido a ello, otra de las actividades propiciadas por las facilitadoras, se enfocó en descubrir los diversos tipos de juegos; para lo cual nos solicitaron llevar una diversidad de materiales del ambiente, como arroz, hojas, piedras, y juguetes normales que podía ser títeres y dados, entre otros; la inducción de las facilitadoras se enfocó en explicarnos que los materiales del ambiente también pueden ser utilizados como juguetes, de los cuales, los niños

pueden desarrollar varias destrezas, por ejemplo: con las hojas de las plantas se pueden enseñar las nociones de largo, corto, ancho y delgado, entre otros.

Otras de las actividades expuestas en el proceso de formación fue la creación, de manera personal, de un juego, denominado “juegos con cosas”, el mismo que tenía que ser implementado en el salón de clases, para esto los materiales deberían estar al alcance de los niños como, por ejemplo: los materiales reciclados para posteriormente socializar la actividad en una mesa de trabajo con el resto de compañeras.

Posterior a ello, la intervención de la docente reforzó la inducción sobre el juego, sugiriéndonos que lleváramos preparado una actividad para la siguiente clase, tomando en consideración su tipología y clasificación con ejemplos básicos propiciados como parte de la experiencia áulica en la institución educativa donde se labora.

Con base en lo solicitado, elaboré un tablero sensorial (imagen 4), cuya finalidad fue dotar de diferentes recursos que sirvan de apoyo en el aprendizaje de las matemáticas y el desarrollo del lenguaje. El tablero contó con diferentes elementos que se colocaron al alcance de los niños, para que escojan el material con el que prefieran trabajar, es importante indicar que según sea la actividad planificada, el material se puede adaptar.



Imagen 4. Tablero sensorial. Fuente: Elaboración propia (2019).

Otro punto importante que enfatizó la docente responsable de esta inducción, fue el uso de materiales sensopáticos como arroz, pinceles, harina, cajas de cartón que cada participante debía llevar con el objetivo de trabajar sus características y lograr generar un juego o juguete específico. Para aquello, la guía sugirió que cada maestrante se acerque a la mesa donde se encontraban los materiales y en conjunto con una compañera disfruten y se deleiten de manera natural al jugar con ellos. Posterior a ello, la docente nos interrogó sobre el por qué y cómo los hicimos, induciéndonos a detallar nuestra experiencia de manera autónoma en función a la interacción con estos materiales (ver imagen 5).



Imagen 5: Materiales sensopáticos. Fuente: Proceso de Formación UCG (2018).

Tipos de juego

Durante el desarrollo de las sesiones posteriores, el juego se estableció como un elemento esencial que permite enriquecer el aprendizaje infantil. Para lo cual, nos proporcionaron la siguiente clasificación:

Tabla 1: Tipos de juego

Descripción
Juegos de movimientos
Juegos con cosas

Juegos de roles

Juegos de fantasía

Juego de reglas

Juego de lenguaje/música

Fuente: Taller de Formación (2019).

A partir de esta clasificación, se procedió a realizar un análisis de cada tipología mediante la ejecución de diversas actividades, entre las que se encontraron aquellos ejercicios de interpretación que parten de lecturas de casos donde se especifican las áreas de desarrollo y destrezas que se pretende que los niños adquieran mediante el juego en plena relación con los dispuesto en el Currículo de Educación Inicial. Así mismo, las facilitadoras generaron la oportunidad de elaborar dos tipos de juegos con materiales del medio, en los que cada maestrante fue la encargada de preparar el material didáctico con el objetivo de analizar las destrezas de los infantes al exponerlo (ver imagen 6).



Imagen 6: Materiales empleados en los diversos tipos de juego. Fuente: Proceso de Formación UCG (2018)

Instrumentos aplicados en la recopilación de datos

Como parte complementaria a la temática del juego, las guías mencionaron la necesidad de contar con la conjunción de instrumentos que permiten la recolección de datos, entre ellas

una hoja de trabajo para juego sensorial (ilustración 1) que facilita identificar las prácticas establecidas por las docentes en cada una de las dinámicas realizadas mediante la fijación de indicadores de autoevaluación, entre los que se encuentran: explorar, conectar y enriquecer, los mismos que brindan la oportunidad de conocer el comportamiento del educador al jugar con los niños y niñas.

<p>Hoja de trabajo: juego sensorial – trabajo de arte sensorial</p> <p><input type="checkbox"/> 0-3 años <input type="checkbox"/> 3-5 años</p> <p><input type="checkbox"/> 5 años en adelante</p>	
¿Tema?	
¿Objetivos?	
¿Conexión con otras áreas de aprendizaje?	
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Preparación para la organización: <ol style="list-style-type: none"> 1. El lugar 2. Presentación del material 3. Protecciones y seguridad 	
<ul style="list-style-type: none"> ▪ El material: <ol style="list-style-type: none"> 1. Material sensorial <ul style="list-style-type: none"> ▪ El material para explorar y experimentar 2. Material de exploración <ul style="list-style-type: none"> ▪ Herramientas, por ej. pala, caja, muñeca, rastrillo, cepillo, cuchara, botella vacía, frascos... 3. Materiales a utilizarse <ul style="list-style-type: none"> ▪ Por ej. Pintura, tizas, pegamento, arcilla, cinta, papel de dibujo, lápices, espejo, plexiglás 	
▪Puntos de atención	Diferenciación para inclusión

Ilustración 1: Ficha para juego sensopático. Fuente: Proceso de Formación UCG (2018)

En este sentido, al explorar el docente es capaz de observar el juego teniendo presente la perspectiva del infante; mientras que al conectar evidencia el interés e involucramiento que este le presta a la actividad y observa las interacciones que se presentan; y enriquecer le permite estimular la acción de manera complementaria.

Observación

Así pues, durante el proceso de formación, las facilitadoras proporcionaron información que nos permitió comprender e interpretar el proceso de observación durante las actividades que ejerce el infante. Para Krell (2017), las técnicas de observación parten del planteamiento de diferentes premisas, una enfocada en la definición de la observación basada en la realidad y otra la percepción, por lo que el cerebro recrea lo que ve. En este sentido, la técnica de la observación se convierte en una herramienta de evaluación dentro de la educación inicial, más no en el objetivo de la misma. Por ello, el docente debe aprender a observar, ponerse al nivel del niño y mirar lo que hace, para de esta manera registrar su accionar de manera objetiva.

Experiencias en relación a la observación

Una de las actividades iniciales compartidas en el ámbito de la observación, fue la ejecución de la dinámica “el árbol de las expectativas”, la misma que consistía en registrar en una hoja, los pensamientos e ideas que parten de las siguientes interrogantes: ¿quién eres tú? ¿por qué estás aquí?, ¿qué esperas de esta clase?, las mismas que fueron colocadas como elementos en la raíz del árbol. A partir de aquello, cada participante procedió a identificarse y dar respuestas a las mismas, con la que las guías tuvieron una mejor visión de nuestros propósitos en relación a la formación.

Otras de las actividades programadas por las guías, consistió en la elaboración de dos reportes cinematográficos, a partir de una pregunta: ¿Qué aprender acerca del desarrollo social de Eliana?, que inducía a la observación de manera clara, para lo cual se suministró un

formulario donde se debía colocar los distintos aspectos observados. Debido a esto, las experiencias proporcionadas en este taller me permitieron reorganizar los rincones o áreas recreativas, haciéndolas cada vez más desafiantes para el aprendizaje infantil, a la vez que introduje materiales y actividades nuevas, haciendo énfasis en la originalidad de las mismas.

Lo mencionado nos debe permitir apoyar las actividades lúdicas, estimulando a los niños a participar, para de esta manera lograr ampliar las posibilidades del desarrollo infantil, así como la mejora de las relaciones sociales entre compañeros. Por tanto, el juego se convierte en un recurso a utilizar con gran significancia en el aprovisionamiento de experiencias relacionadas al aprendizaje infantil y proceso de observación.

Además, dentro del taller de observación, las experiencias formativas se basaron en conocer las diversas maneras de percibir y observar, estimando la influencia que tienen las perspectivas y los esquemas mentales sobre lo observado. Se puede ubicar a este proceso como una manera cíclica cimentada en la observación, registro, interpretación y formulación de conclusiones que nos permite actuar y evaluar las acciones.

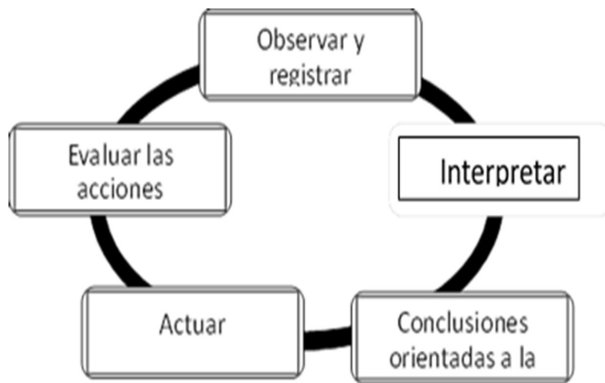


Ilustración 2: Observar no es un objeto en sí mismo

Fuente: Artevelde Hogesschool (2018)

Sin embargo, lo asimilado permite determinar que las percepciones son subjetivas, coloreadas y seleccionadas, es decir que entran en la conjetura que nos induce a discernir que

podrían ser falsas o poco fiables. Por esto, lo enseñado nos permite comprender la importancia de recopilar datos cada vez que se dé la oportunidad, especialmente en actividades lúdicas donde el infante actúa de manera libre y autónoma.

La enseñanza impartida en el curso nos orientó en la manera correcta de observar, la misma que se puede dar de manera distante/sentado, es decir, que se mantiene la distancia, no se interactúa, lo que permite fortalecer este proceso para responder a la interrogante planteada; puedo mencionar, que dentro de las ventajas se encuentra la posibilidad de lograr la concentración necesaria para anotar de manera inmediata cada situación acontecida. Sin embargo, esta modalidad posibilita la pérdida de piezas observadas al momento que se escribe.

Otra forma de observación es participando/trabajando, lo que, basándonos en lo expuesto, nos permite interactuar con los niños, influenciando u originando resultados mediante las actividades y el comportamiento de los participantes, somos considerados guías de la actividad, sin que nuestro accionar sea relevante. Entre las ventajas se encuentra el desconocimiento por parte de los niños sobre que están siendo observados, mientras que su desventaja se centra en olvidar ciertos fragmentos o escenas ya que no se anota de manera inmediata.

Bajo este contexto, considero que mi experiencia como docente me ha permitido observar cómo los ambientes naturales dentro y fuera de los contextos áulicos, la relación familiar, así como la interacción con personas adultas, son significativos para moldear la conducta y personalidad de los niños, lo que amerita proveer de ambientes saludables para el correcto desarrollo de sus destrezas y habilidades. Debido esto, los diversos tipos de observación, incluida la casual, considerada como una observación accidental que se realiza en cualquier momento de la jornada educativa, es decir cuando se genera un hecho que llame la atención, especialmente en su momento de interacción con el resto de integrantes del colectivo

estudiantil. La observación deliberada naturalista, que permite observar de manera planificada y ordenada, mediante la cual se fijan lapsos precisos y momentos determinados para recolectar información del accionar del infante, sin interferir en su proceso cognitivo permiten recabar información relevante del desarrollo integral del infante.

La observación focalizada, que se basa en la observación del infante y su relación con los elementos del entorno, especialmente cuando se ponen a disposición de las experiencias que dotan los rincones de aprendizaje, entre ellos el de construcción. La observación participativa, aplicada dentro de las actividades que propongo para lograr una interacción con el infante, y así logro comprender y percibir aquellos aspectos difíciles que no son observados de manera natural, para de esta manera elegir la ejecución de una actividad educativa basada en la satisfacción de sus necesidades específicas.

Es así que Forman y Hall (2012) destacan un conjunto de motivos que inducen a la observación del niño, entre ellos se encuentran el criterio de observar a los niños cuando juegan lo que permite descubrir sus intereses; al observar al infante, puedo evaluar su grado de desarrollo; presto atención para lograr descubrir cuáles son las estrategias aplicadas por los niños para alcanzar sus metas individuales y colectivas; para descubrir sus habilidades y establecer cuáles necesita potencializar y, al observar a los niños jugar, aprendo de sus personalidades.

Instrumentos aplicados en la recolección de datos

Como se mencionó con antelación, en el taller se planteó la actividad el reporte cinematográfico, considerado un instrumento que permite registrar observaciones simulando la filmación de una escena. A partir de aquello, se puede especificar y anotar lo observado, sin que contenga juicios de valor, comentarios subjetivos o suposiciones; además, se puede resaltar entre comillas las frases que mencionan los participantes.

Para dar inicio a la actividad, las guías solicitaron la conformación de cuatro grupos de maestrantes con la finalidad de observar por un tiempo máximo de tres minutos un video titulado “la niña del rincón de hogar”. Posterior a ello, se nos proporcionó un instrumento de evaluación que contenía diversos ítems: 1. Preguntas de observación; 2. Contexto; 3. Informe cinematográfico y 4. Interpretaciones (ver ilustración 3)

FORMULARIO DE OBSERVACIÓN: sentado / trabajando		
Pregunta de observación:		Contexto: Observador: Niño(s): Situación: Fecha:
nr.	Informe de Observación	Interpretaciones + respuesta a la pregunta de observación
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		
10		
11		
12		
Conclusiones orientadas a la acción		

Ilustración 3: Formulario de observación.

Fuente: Proceso de Formación UCG (2018)

Cabe mencionar, que el desarrollo del instrumento provocó cierto nivel de dificultad por la poca agilidad en la observación y registro de los acontecimientos al mismo instante, debido a que esta actividad no se realiza de manera frecuente en el contexto escolar. Sin embargo, con la práctica constante se logró efectuar de la mejor manera pequeñas observaciones y mejorar la técnica propuesta en el taller.

Bienestar e involucramiento

Resulta importante mencionar, que las experiencias adquiridas a través del programa de formación permitieron entender la importancia del bienestar en el cuidado infantil, tomando en consideración que la familia y los centros de cuidado deben forjar una relación colaborativa, que entrelace el accionar de los docentes, padres y otros actores de la comunidad. Además de comprometer a estos actores a compartir responsabilidades en el aprendizaje y el acondicionamiento de ambientes educativos, que contribuyan al aprendizaje de los niños.



Imagen 7: Formación con docentes sobre recursos didácticos. Fuente: Proceso de Formación UCG (2018)

Es a partir de las experiencias de formación, que considero a la calidad de los servicios durante los primeros años de vida como fundamental. Ante aquello, se necesita la participación mancomunada de la familia y el centro infantil para coadyuvar en el bienestar de los niños, lo que amerita aplicar una serie de herramientas que permitan evaluar el servicio. Además, de asignar puntajes de bienestar durante diversos períodos de observación, estimando la selección de un punto de partida para el análisis centrado en los niños y entender cómo se siente en el entorno y su nivel de participación áulica.

Laevers (2011), considera que “la calidad en cualquier entorno educativo debe centrarse en particular, desde la perspectiva de quien aprende a focalizarse en las dimensiones de bienestar emocional y nivel de participación del estudiante” (p. 4). Ante aquello, el bienestar debe estar centrado en la satisfacción de las necesidades básicas de los niños, así como en el nivel de gusto que sienten los mismos de manera espontánea, evidenciado por su vitalidad y confianza.

Por tanto, puede observar que la calidad educativa es de vital importancia para determinar el bienestar en el cuidado infantil y asegurar el óptimo desarrollo de los niños. Así, la calidad de la educación inicial, se ve reflejada en una educación integral compuesta por una serie de factores que parten desde la adecuada preparación de las educadoras, la noción de inclusión y equidad, así como el acondicionamiento de una infraestructura apropiada y la debida participación de la familia.

Dentro del proceso de formación profesional, una de las actividades estuvo centrada en la socialización del Manual Sics-ziko y Sics-ziko checklist donde se determina la importancia de conocer al niño, cómo se sienten y cómo estos están comprometidos en sus actividades.

Fuente: Sics-Ziko (2005)

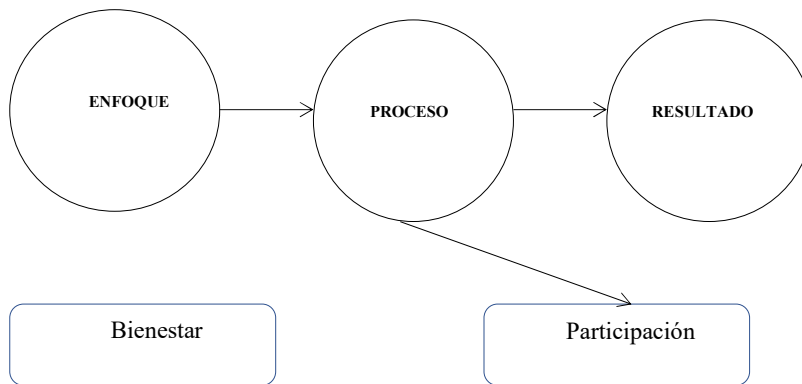


Ilustración 4: Proceso interno del niño

Por consiguiente, el bienestar e involucramiento hace referencia al estado emocional del infante, es decir que este se sienta cómodo consigo mismo. Por tanto, la disminución de dicho

nivel se convierte en una limitante para cumplir sus necesidades básicas. Debido a ello es preciso considerar que, bienestar no significa que debemos darles todo a los infantes o cumplir con sus caprichos. Por otra parte, los niños juegan un rol activo para llegar a la verdadera satisfacción en su vida, situación que requiere del andamiaje por parte del adulto para generar un estado de confianza que los motiven a expresar lo que sienten, permitiéndoles experimentar el éxito, desarrollar sus habilidades y destrezas.

Experiencias sobre bienestar e involucramiento

En concordancia con las ideas otorgadas, la formación incluyó en sus contenidos la realización de un taller sobre bienestar e involucramiento, a través de un proceso orientado al instrumento de auto-evaluación. Por esta razón, los objetivos propuestos en el mismo estimaban conocernos como grupo y nutrirnos mediante las vivencias de todos quienes participábamos en la formación.

De la misma manera, se esperaba aproximarnos a los preceptos teóricos sobre el bienestar e involucramiento de los infantes y comprender su aplicabilidad, para de esta manera alcanzar la interiorización del uso de un proceso de registro de dichos ámbitos. Además de comprometernos a aplicar los aprendizajes adquiridos, en miras de mejorar la calidad de los servicios de atención infantil. Para aquello, las guías propusieron mediante actividades grupales la lectura de diversas directrices que nos permitieron familiarizarnos con los niveles de indicadores en estos dos ámbitos. En este sentido, la formación enfatizó en tres pasos para el procedimiento de autoevaluación, los mismos que incluían la evaluación de los niveles actuales de bienestar e involucramiento (escaneo de los grupos); análisis de las observaciones (explicación de los niveles observados); y la selección e implementación de las acciones para mejorar la calidad.

Como parte inicial del taller, se propuso hacer una reflexión. Por tanto, se requirió que pensemos en un niño de nuestro grupo que considerábamos se encontraba bien. Por lo tanto,

debíamos preguntarnos ¿Por qué suponíamos que se siente bien?, ¿Qué podemos observar en este niño?, ¿Cómo se comporta?, ¿Qué sentimientos, vivencias o experiencias tiene?

De igual forma, debíamos realizar la misma reflexión, pero con un niño que considerábamos no se encontraba bien. Y posterior, dicha reflexión debía girar en uno mismo, para lo cual responderíamos ¿Cómo nos va en la vida personal y profesional en relación con nuestros colegas y estudiantes? y ¿Cómo nos sentíamos? Este preámbulo permitió dar apertura a temas puntuales enfocados en bienestar e involucramiento que se detallan a continuación.

Bienestar

Para empezar el taller sobre este tema, una de las actividades propuestas fue contarle a la persona que se encontraba cerca de mí, una situación que me haga sentir bien. Por ello, la que escuchaba debía identificar qué observaba, especialmente en la parte sentimental, para posterior compartir con el resto de compañeras en la clase lo evidenciado

Por otra parte, la experiencia adquirida permitió entender que los niños que poseen un alto nivel de bienestar se sienten de una manera genial. Además, logran disfrutar al máximo de la vida, estableciendo relaciones interpersonales que les facilita el deleite del uno con el otro, así como de su entorno.

Asimismo, los infantes logran adoptar una actitud abierta y receptiva a las diversas situaciones que les proporciona su ambiente circundante. De igual manera, son espontáneos y pueden actuar de manera libre siendo ellos mismo sin ocultar sus sentimientos. De igual manera, enfatizamos que el bienestar contribuía a la generación de un vínculo de autoconfianza, nivel de autoestima aceptable y resiliencia, por el hecho de estar en contacto pleno con ellos mismos, tomando en relación sus sentimientos y experiencias que evidencian una frescura y pureza innata.

Para poder conocer el bienestar en nuestros niños, nos refirieron a la observación y registros según indicadores, los mismos que deben estar desagregados desde lo más pequeño posible, para poder conocer sus sentimientos que fluctúan dependiendo la situación, lo que implicaba que debían ser observados en diversas situaciones.

Por este motivo, los indicadores propuestos fueron placer, gozo, relajación, paz interior, vitalidad, apertura, autoconfianza, sumado a estar en contacto con uno mismo. Sin embargo, la formación demostró que el bienestar hace referencia a un estado básico del niño, más no a los sentimientos de carácter momentáneo que él posee relativos a la alegría, tristeza entre otros.

En esa misma línea, se propuso aplicar una lista de indicadores de bienestar (imagen 5), relativos al comportamiento observable, donde los aspectos del disfrute y diversión eran contrastados con las situaciones de sonrisas visibles, entusiasmo audible, cánticos, ojos radiantes, entre otros. Además, de verificar situaciones de placer malicioso relacionado con el placer de romper cosas, ejecutar actos jocosos o menospreciar a los demás.

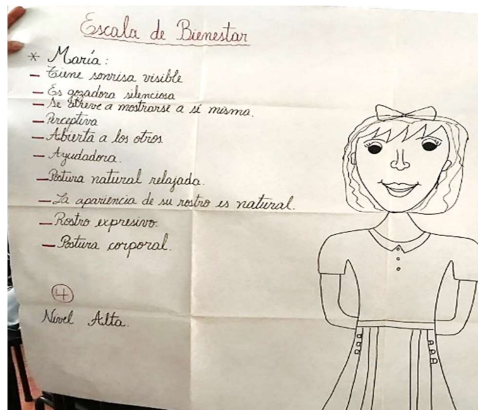


Ilustración 5: Escala de bienestar. Fuente: Proceso de Formación UCG (2018)

Por otra parte, se observó la espontaneidad y la confianza en sí mismo, así como la posibilidad de poder mostrarse a los demás tal y como son, fijando interés en situaciones de

timidez, miedo o dependencia absoluta. En lo que respecta al estado abierto y sensible, se toma en consideración la receptividad para estímulos proveniente del entorno y la atención otorgada a situaciones que provocan ansiedad y amenaza que los conlleva a cerrarse inmediatamente. Mientras que el aspecto de vitalidad se enfocaba al nivel de energía, alegría hacia la vida, postura corporal, entre otros; enfatizando en la evidente caída de hombros, ojos cansados, pequeñas variaciones de las expresiones faciales y su mirada perdida.

En concordancia con lo propuesto, los resultados que se obtienen a través de la aplicación de estos indicadores permiten establecer un nivel bajo de bienestar, por el hecho de no lograr satisfacer las necesidades, sean estas físicas, de seguridad, claridad y continuidad; necesidades de reconocimiento, experiencias de uno mismo, así como el de significado y valores.

Involucramiento

Para poder estimar la calidad en la atención infantil, es necesario considerar la manera en que deberíamos evaluarla, partiendo desde sus contextos, principios, medios, métodos y estilos del profesional parvulario, lo que conlleva a enfocarse en dos dimensiones específicas: el bienestar y el involucramiento. Ante aquello, el bienestar se centra en el estado de gusto, la espontaneidad y autoconfianza; mientras que el involucramiento se refiere al estado del flujo, nivel de concentración, motivación y fascinación de los niños para participar en cada una de las actividades que el cuidador dispone.



Imagen 8: Estado del involucramiento infantil

Fuente: Sics-Ziko (2005)

El involucramiento hace referencia a una cualidad propia del ser humano, que puede ser reconocida por el nivel de concentración y persistencia del individuo; caracterizada por la motivación, el interés, apertura directa del estímulo dispuesto, por una actividad mental de profunda satisfacción e intensivo flujo de energía, que por lo general se encuentra en el juego. Para aquello, el cuidador debe tomar en cuenta los aspectos básicos del comportamiento infantil generados de manera libre y espontánea, registrados por medio de la observación, que le permitirá reorganizar el salón de clase en rincones o áreas atractivas, revisar su contenido y reemplazar los materiales que sean poco atractivos por otros que llamen la atención a los niños.

Otra de las actividades realizada en la formación, requirió de la realización del dibujo de la casa de nuestros sueños, en la que debíamos contar algo sobre ella a la compañera que se encontraba al lado. Para ello, debíamos observar y establecer cómo nuestra compañera lograba involucrarse en este proceso. Además, de evidenciar qué experimentó, actuó y pensó hasta la fase final. Ante aquello, dichos resultados debían ser compartidos en la clase.

En este sentido, el aporte de la formación en este ámbito me permitió entender cómo los niños con un alto nivel de involucramiento pueden estar altamente concentrados y absorbidos

por la actividad propuesta. Adicionando a ello, el nivel de interés, motivación y fascinación que los conlleva a conservar su estado.

En este orden de ideas, nos refirieron que debemos observar su mímica y postura aplicada al momento de ejecutar la actividad con características mentales intensas, donde ellos evidencian sensaciones y significados al máximo. Por ende, un fuerte sentido de satisfacción da como resultante la complejidad de su impulso exploratorio. En consecuencia, cuando existe involucramiento debemos entender que los niños actúan en los límites de sus capacidades que conlleva a un profundo nivel de aprendizaje inherente a su Zona de Desarrollo Próximo.

Bajo este contexto, nos proporcionaron una serie de indicadores, (imagen 6) para determinar el nivel de involucramiento de los niños, entre las que destaca la motivación, energía y satisfacción, intensa actividad mental, concentración, persistencia, apertura y actitud dentro del marco de un impulso exploratorio.

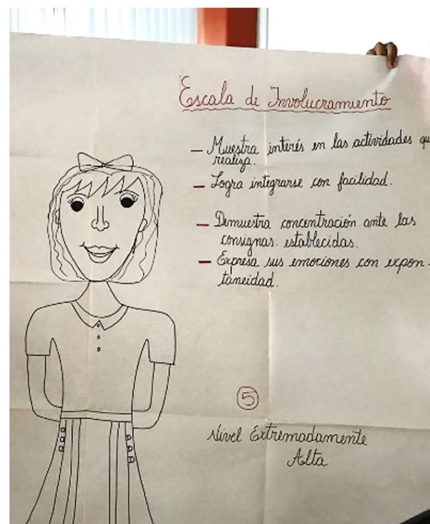


Ilustración 6: Escala de involucramiento. Fuente: Proceso de Formación UCG (2018)

Este impulso se encuentra fijado en la posibilidad de establecer sus necesidades por descubrir, conocer y comprender el mundo que lo rodea. Además, de actuar dentro de él como parte de la motivación intrínseca por explorar, donde se fija la intervención de otras necesidades que direcciona al niño a involucrarse directamente en dicha actividad.

Por tanto, los indicadores de involucramiento referente al comportamiento observable, nos permitieron contrastar los ámbitos de concentración en una pequeña área, haciendo énfasis en los estímulos que permiten cumplir con la actividad. Asimismo, la persistencia permitió establecer el nivel de ímpetu que pone el infante para no rendirse fácilmente, y no verse tentado por otras actividades o estímulos.

En lo que se refiere a la apertura y exactitud, nos mencionaron que debíamos atender a los detalles, el trabajo minucioso y la posibilidad de estar alerta a los estímulos más relevantes que genere la actividad. De la misma manera, la motivación, energía y satisfacción debía ser observada por el nivel de disfrute y deleite de la actividad, o en su caso el aburrimiento que ella provoca.

Por otra parte, para poder establecer resultados del bienestar e involucramiento, se propuso utilizar una escala de evaluación, cuyos ítems fluctúan en una escala del 1 al 5 y debía ser aplicada de manera repetitiva. En la misma línea, la exploración de la clase conlleva a observar el bienestar y el involucramiento de nuestros niños en varios momentos dentro del ciclo educativo, lo que permitía dotarle de un color a cada infante (verde, naranja, rojo) y descubrir si este necesita cuidado, o su desarrollo no va bien, así como su estado de felicidad.

Por tanto, el color verde determina un nivel de 4 a 5 que demuestra que está bien y no necesitamos preocuparnos por su bienestar e involucramiento de manera independiente. Sin embargo, el color naranja determina un puntaje de 3, que implica un nivel de riesgo en su desarrollo y se debe mejorar las actividades a las que es sometido; mientras que el color rojo

fija un puntaje de 1 a 2, demostrando una situación problemática, por evidenciar dificultades para desarrollarse (involucramiento) y no están felices (bienestar).

Instrumentos de recolección de datos

Como parte del desarrollo del taller, se socializó un instrumento de recopilación de datos, donde se incluyen varios indicadores orientados a ponderar el bienestar e involucramiento infantil.

Tabla 2: Indicadores acerca del bienestar e involucramiento

Bienestar	Involucramiento
<ul style="list-style-type: none"> • Disfrutar y divertirse • Espontaneidad más tener confianza en sí mismo. • Abierto y sensible • Relajación y paz interior • Vitalidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Concentración • Persistencia • Apertura y exactitud • Actividad mental intensa • Motivación, energía y satisfacción

Elaboración propia (2019).

Al dar inicio su aplicabilidad, la actividad propuesta en el taller generó cierto nivel de dificultad al tratar de identificar los diferentes indicadores, ya que cada uno de ellos se relacionaba entre sí generando confusión. Sin embargo, se enfatizó en el uso de las palabras claves que poseen para lograr identificarlos.

La retroalimentación

Lo tratado en el proceso de formación hace énfasis en la importancia de la retroalimentación, la misma que es considerada como el intercambio de opiniones provenientes de una conversación o confrontación, sin que esto genere ofensas o generen juicios de valor. Es por ello, que esta debe ser inmediata y discreta, desde la propia perspectiva, basada en hechos no personales de carácter descriptivo, no evaluativo, considerando que el receptor necesita utilizarlo.

Uno de los talleres realizados durante la formación se basó en el estado de observación en relación a cómo se siente una persona cuando recibe comentarios, donde destaca una serie de

sentimientos posibles, entre los que se encuentran: la ira, frustración, emociones negativas, que tienden a nublar el juicio, así como la capacidad para poder escuchar el mensaje.

De la misma manera, se habló de la zona de pánico, zona de aprendizaje y la zona de confort, donde la retroalimentación permite al individuo alcanzar la máxima zona de aprendizaje como resultado de aquellas situaciones planteadas para mejorar, entre las que se encuentran las metas, objetivos, sueños, entre otros como parte del esfuerzo puesto por el individuo.

Desde la perspectiva pedagógica, la educadora infantil debe considerar como importante a la retroalimentación, ya que para los niños el elogio es importante para mejorar las habilidades sociales y generar buenos modales. En este sentido Morris y Zentall (2014) mencionan que “ciertos experimentos han demostrado que los elogios no solamente hacen que los niños sean más felices, sino que aumentan la persistencia y la resistencia del mismo” (p. 12).

Por tanto, la retroalimentación consiste en ofrecer un comentario positivo que ayude a mejorar a quien la recibe, tomando en consideración que la persona encargada de realizar el *feedback*, es quien quiere ayudar a crecer, lo que implica que debemos estar abiertos a los comentarios. Sin embargo, es preciso observar cómo se siente la persona cuando recibe la retroalimentación, estimando estados de ira, frustración, emociones negativas, entre otras que pueden opacar el juicio y la capacidad para receptar el mensaje.

Para lograr un buen *feedback*, es necesario ser inmediato y discreto, basándose en hechos no personales, descriptivo, más no evaluativo, honesto y auténtico. Con base en aquello, dentro de la enseñanza infantil, lo sugerido en la formación nos demuestra la necesidad de fortalecer los elogios en los niños, situación que conlleva a un estado de felicidad al individuo. Sin embargo, algunos elogios pueden socavar el estado emotivo del infante, por hacerlo de manera adecuada, a los que podemos denominar como apreciar.

En el ámbito estudiantil, la retroalimentación favorece a los educadores a no permanecer por mucho tiempo en su zona de confort, minimizando las posibilidades que sus niveles de motivación y compromiso se vean afectados. Por tanto, una retroalimentación oportuna hace que nos traslademos a una zona de máximo aprendizaje. sin embargo, un mal comentario tiende a generar un efecto opuesto que se denominaría zona de pánico, en la que gran parte de los docentes se sienten desmotivados y constantemente criticados por sus debilidades, desestimando el verdadero aporte de la retroalimentación como una fuente de mejoramiento continuo de las competencias profesionales.

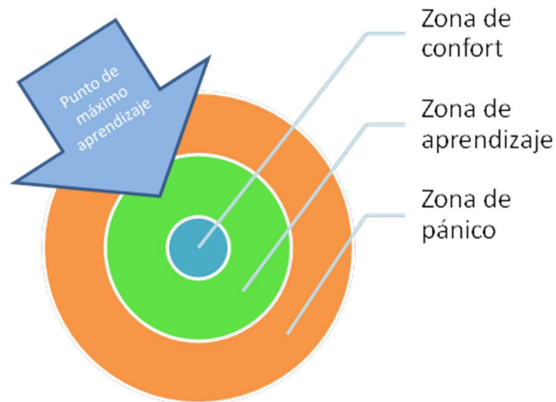


Ilustración 7: Zona de Desarrollo Próximo

Fuente: Vygotsky (1978).

Experiencias sobre la retroalimentación

Una de las actividades propuestas en la sistematización se denominó “Sé Valiente” que promovía la puesta en marcha de un conjunto de pasos para poder enfrentar un problema específico. Posterior a aquello, nos motivaron a recordar una situación que nos impulsaba a confrontarlo basándonos en los siguientes pasos: 1- apreciar primero, 2- apoya tu relación, 3- enfrentar, 4- qué quieres ver y 5- la oportunidad de retroalimentación donde se pueden hacer comentarios.

La actividad necesitó la participación de los maestrantes, quienes debían reunir 10 piedras o frijoles, para que cada vez que se generaba un elogio hacia alguien se arroje una de ellas, la finalidad fue acostumbrarnos a emitir comentarios positivos de las personas y realizar retroalimentaciones que sirvan para el futuro. Una segunda actividad efectuada como parte del taller, se enfocó en el uso de diversos materiales, entre ellos marcadores, hojas de papel y cinta adhesivas, con la que cada integrante debía colocarse en la espalda un papel, para luego un compañero escriba cosas positivas que distingan a la persona. Al término del proceso, la guía preguntaba sobre el sentir de los maestrantes al leer los mensajes positivos que pensaban los demás sobre ellas.

Reflexión

La reflexión permite al educador entrar en una meditación acerca de los sucesos que emergen durante la jornada escolar, donde se debe tener la premura del caso y no tomar decisiones precipitadas que conlleven a desagrados de cualquiera de las partes inmersas. Para aquello, la formación planteó el uso del método STAR y modelo CEBOLLA, donde se conocieron los pasos para llegar a una reflexión efectiva y mejorar nuestras decisiones finales, con el objetivo de contribuir a resaltar las actitudes de los docentes y mejorar las capacidades y desempeños de los niños

Experiencias sobre la reflexión

Ante lo manifestado, la reflexión nos permite aprender con base en las experiencias, criterio cimentado en la fundamentación de John Dewey (1967). Por ello, cuando reflexionamos nos orientamos a observar de manera consciente el actuar de los infantes, especialmente en las actividades de juego y establecer una relación entre las acciones, experiencias, sentimientos y respuestas para ser interpretados para aprender de ellos.

Como parte de la reflexión, en el proceso formativo tuvimos la oportunidad de realizar el Iceberg Cultural, que nos permite diferenciar entre el nivel consciente e inconsciente de la

conducta del ser humano; es decir que la parte visible es considerada como fácil de cambiar y lo invisible como difícil, esta se basa en valores y principios que le permite discernir a la persona entre lo bueno o malo, mientras que las actitudes se enfocan en reflejos de las cualidades principales que son utilizados ante situaciones de la vida cotidiana, sumándose a ello los comportamientos y prácticas que se relacionan a las características aparentes para el observador.

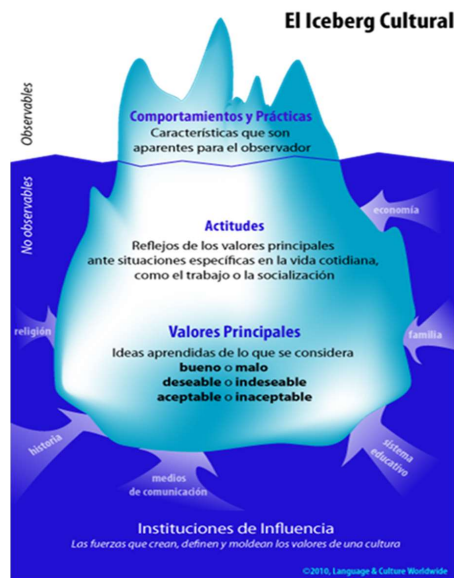


Ilustración 8: Iceberg Cultural. Fuente: Proceso de Formación UCG (2018)

Desde estas perspectivas, surgió un debate de enfoques que se direccionan en la revalorización de la educación infantil, que se orienta fundamentalmente a ofertar una educación que se encuentre acorde a las características físicas, sociales y culturales de los infantes, por lo que el conjunto de actividades educativas propuestas en mi experiencia áulica en relación al juego se fundamenta en el aporte de Froebel (1826), considerado como el primer pedagogo en difundir la relevancia de juego como herramienta metodológica en la enseñanza infantil.

El rol del docente debe estar ajustado a dos ejes centrales, uno que hace referencia al diseño de los ambientes, en el que se determinan sus características y su valor como elementos potenciadores del juego y otro alusivo a la dinámica de reflexión que pueden generar los mismos en la práctica.

La práctica educativa infantil conlleva a reflexionar, proponer e implementar ambientes destinados para el juego que parten desde la fase exploratoria, donde se formulan preguntas que se convierten en el horizonte de la fase de observación o investigativa para el diseño y reflexión de los ambientes y el juego. Ruiz (2013), consolidó el propósito de entender la relevancia de los ambientes, su relación con los niños y docentes, donde el rol del educador permita la escucha sensible a la voz infantil, para de esta manera contribuir de manera eficiente a la satisfacción de sus necesidades.

De la misma manera, la formación abordó un espacio sobre el método de co-reflexión denominado WANDA, el mismo que facilita el análisis crítico de las prácticas docentes desde diversas perspectivas, con la finalidad de obtener nuevos conocimientos y prácticas que mejoren la calidad, sea esta para los niños, familias y el personal encargado de su cuidado.

La metodología WANDA fue aplicada como una adaptación en la comunidad Flamenca de Bélgica por parte de Artevelde University y VBJK, denominado Proyecto Wanda: 12 0-3 iniciativas, en 7 centros de formación. Esta metodología se encuentra estructurada por niveles, entre los que se encuentran: el primer nivel, denominado análisis de práctica considerada como una herramienta reguladora, capaz de coadyuvar a drenar problemas de manera regular. El segundo nivel, tiende a profundizar un poco más, ya que los problemas ocurren en muchos de los casos porque la actividad a realizar no se presenta de forma clara. En este sentido, el análisis de la práctica permite dar un paso atrás, y tener espacio para auto preguntarse y reflexionar.

Para poner en práctica WANDA, se requiere de cinco etapas, entre ellas:

1. Mira hacia atrás: fase uno, que permite a los participantes reflexionar o retroalimentar lo realizado en la sesión anterior, lo que amerita recordar lo aprendido de la misma y cómo se puso en práctica algo de ello. Además, de ponderar que funcionó, qué no y por qué.

2.- Elegir un caso: en esta fase se puso a consideración la realización de una lluvia de ideas donde se manifestaban de manera individual acciones que generaron emociones, sorpresa o conmoción en relación a sucesos pasados en la vida personal y profesional de las docentes.

3.- Recoger perspectivas: el objetivo de esta fase fue recabar preguntas exploratorias y abiertas por parte del grupo para lograr entender el caso elegido por parte del colaborador, centrándose específicamente en identificar su necesidad, sin que estas lleven a un juicio de valor, enfocándose en las personas involucradas y su contexto.

4.- Recoger ideas: en esta fase se procedió a recoger los diversos puntos de vista y útiles para el caso, donde el guía actúa como receptor de las mismas. Además de plantear hipótesis, sin que se estime quién está en lo correcto o no.

5.- Dar consejos: en esta fase aprendí a explorar nuevas y distintas maneras de aconsejar, ya sean dirigidos al colaborador, equipo u organización, tomando en consideración que no es la solución, pero son oportunidades de explorar.

Ante lo mencionado, las fases de WANDA permitieron el conocimiento más profundo del caso abordado, a la vez que aumenta el bienestar y profesionalismo de los participantes, por lo que puede ser aplicado en distintos escenarios y en diversidad de personas.

Durante el taller, las guías proporcionaron una serie de explicaciones acerca de los modelos de reflexión, el primero conocido como Método STAR o reflexión individual (ilustración 9) que consiste en reflexionar a partir de una situación generada, es decir se

prepara la escena, se describe el objetivo con la finalidad de brindar una explicación y compartir su resultado.



Ilustración 9: Metodología STAR

Fuente: Proceso de Formación UCG (2018)

El segundo, es el método Cebolla (ilustración 10) el mismo que se enfoca en describir la reflexión desde el entorno hasta el interior de la situación presentada, cuya diferenciación del STAR radica en su modo lineal, ya que en este se llega a una reflexión individual, en cambio el modelo cebolla trata de profundizar por medio de ideas o soluciones de otros miembros que participan en la reflexión.

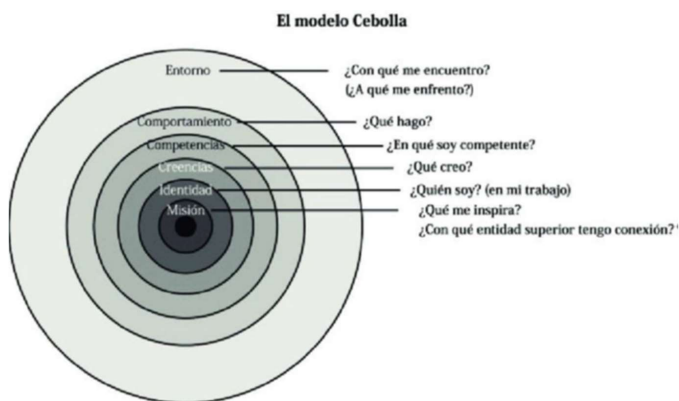


Ilustración 10: Modelo cebolla

Fuente: Proceso de Formación UCG (2018)

A partir de la información proporcionada, se estructuraron grupos de trabajo con cuatro integrantes cada uno, donde se escucharon casos de vivencias laborales por parte de los docentes. Posterior a ello, se escogió una para poder aplicar el modelo cebolla en búsqueda de las soluciones posibles. Uno de los casos planteados, fue la de una docente que manifestaba que en su grupo de estudiantes había una niña con discapacidad intelectual leve, pero que no tenía un diagnóstico valorativo. En este sentido, la niña no tenía el apoyo de los padres ya que trabajaban todo el día y gran parte de las actividades diarias estaban a cargo de una hermana mayor. Situación, por lo que la docente tomó la decisión de reportar el caso al DECE sin que se llegue a brindar el apoyo y seguimiento necesario.

Cronograma del proceso de sistematización de experiencias

A continuación, se detalla el cronograma inherente al proceso de sistematización de experiencias y las actividades que se efectuaron con las guías y docentes a cargo de la formación.

Tabla 3: Cronograma del proceso formativo

Talleres	Fechas	Horario
Módulo 1: Observación, juego y desarrollo (Marcela Santos)	20 de julio 2018	14:30-18:30
	21 de julio 2018	08:30-17:00
Módulo 2: Exploración sensopática (Jennifer Ordoñez)	3 de agosto 2018	14:30-18:30
	17 de agosto 2018	14:30-18:30
	24 de agosto 2018	14:30-18:30
Bienestar, involucramiento e interacciones (Jennifer Ordoñez y Sofia Mora)	25 de agosto 2018	08:00-17:00
	1 de septiembre 2018	08:00-17:00
Observación	19 de octubre 2018	09:00-13:00
Observación y reflexión	20 de octubre 2018	14:00-18:00
Juego y desarrollo	21 de octubre 2018	09:00-13:00
Retroalimentación	26 de octubre 2018	14:00-18:30
Mick Dárgent y Sofie Vastman		
Réplica en el propio centro		
Réplica de juego sensopático	22 de agosto 2018	08:00-12:00
Réplica del juego	24 de octubre 2018	08:00-12:00
Réplica de bienestar e involucramiento	30 de octubre 2018	08:00-12:00
Réplica de la observación	31 de octubre 2018	08:00-12:00

Réplica de la reflexión	8 de noviembre 2018	08:00-12:00
Réplica de retroalimentación	12 de noviembre 2018	08:00-12:00
Observaciones en el CDI		
Juego en el CEI	14 de enero 2019	07:00-11:00
Observaciones en el CEI	15 de enero 2019	07:00-11:00
Bienestar e involucramiento en el CEI	21 de enero 2019	07:00-11:00
Reflexión en el CEI	23 de enero 2019	07:00-11:00
Retroalimentación en el CEI	29 de enero 2019	07:00-11:00

Fuente: Proceso de formación de la Universidad Casa Grande (2018)

Observación del CDI visitado

Dentro del proceso de formación realizado en la UCG tuve la oportunidad de replicar la experiencia obtenida en una Escuela de Educación Básica (EEB) del cantón Naranjito; considerada una institución de educación regular situada en la provincia de Guayas.

En lo referente a la planta docente, ésta se encuentra conformada por un total de 16 mujeres. Es un centro de enseñanza, cuyo sostenimiento es fiscal, con jurisdicción hispana; su modalidad es presencial en jornada matutina (7 a.m.-1p.m.) y vespertina (1p.m.-7 p.m.) en niveles educativos de educación básica que comprende desde inicial hasta séptimo grado; la tenencia de inmuebles es propia con acceso terrestre; posee ocho aulas distribuidas en los cursos antes mencionados donde acoge alrededor de 443 estudiantes en total.

Al inicio del proceso de observación, fue pertinente extender un oficio al director de la EEB; en el cual se solicitaba la autorización correspondiente para poder efectuar las actividades dispuestas por la UCG. En este mismo orden, se detallaba mi tiempo de permanencia; además, de incluir el propósito de ésta; destacando que se enfocaba en establecer el vínculo e interacción con la educadora del Nivel Inicial-Subnivel 2 que cuenta con 23 niños en edades de 4 a 5 años, para abordar temas referentes a la observación, bienestar e involucramiento, juego, reflexión y retroalimentación.

Con el cumplimiento de las disposiciones previas para poder replicar la experiencia en la EEB, se optó por fijar una reunión con el directivo y la docente a cargo del curso

seleccionado para poder determinar el horario en el que podría asistir; tratando en lo posible de no interferir en sus labores cotidianas y despejar dudas existentes en ambas partes. En efecto, se dispuso que la misma se la realice los días lunes, miércoles y viernes por dos semanas.

Uno de los puntos abordados por parte de la educadora a cargo del Nivel Inicial-Subnivel 2, era referente a la finalidad de la observación; para lo cual, de manera conjunta con el directivo se detalló que la misma no tenía el objetivo de evaluarla o emitir criterios que desprestigien su labor; sino, que el propósito se enfocaba en replicar la experiencia formativa en el proceso de maestría de la UCG; además de compartir situaciones que le permitirá fortalecer su práctica profesional con los niños. Así, una vez dejado en claro el objetivo de la observación en el CDI con los actores implicados, me dispuse a preparar los recursos que iba a emplear en la misma y retornar en la fecha acordada.

Herramientas de observación empleadas por la docente

Al iniciar la visita a la EEB, pude notar que los estudiantes realizaban actividades lúdicas en el interior del aula convirtiéndose en un momento propicio para registrar lo que acontecía. En efecto, pude notar a un grupo de niños jugando en una de las mesas con legos, otros estaban en el piso usando el mismo material; mientras que había infantes que preferían comer a jugar.

Al consultar a la docente sobre los procesos de observación presentes en su práctica, supo indicar que no registraba lo que acontecía durante las actividades de sus niños. En primer lugar, porque desconocía del proceso y en segundo lugar, debido a que no cuenta con tiempo disponible, argumentando que, los niños de su salón son muy activos y la mantienen ocupada la mayor parte de la jornada.

Con aquellos antecedentes, le pude mencionar que, en el taller de formación impartido por las docentes belgas en las aulas de la UCG, enfatizaban en la observación como la

oportunidad para apoyar las actividades lúdicas de los infantes estimulándolos a participar y así lograr ampliar las posibilidades de desarrollo infantil, a la vez de mejorar las relaciones sociales entre ellos.

Sin embargo, ella mencionó que acostumbraba a utilizar un registro anecdótico, pero de manera esporádica; sumándose a ello el uso de la lista de cotejo donde determinaba la destreza que amerita un mayor andamiaje. Otros de los aspectos que pude observar, es que los niños, frecuentemente, abandonan las actividades que realizan y, además pude evidenciar comportamientos que pueden afectar la armonía y bienestar en el interior del aula, como peleas, juegos que incluían algo de violencia, entre otros; a lo que la docente, aparentemente, no le presta mayor atención.

Debo mencionar, que las situaciones de peleas y discusiones en el curso eran frecuentes durante los días que duró mi permanencia en la institución educativa. En este sentido, el accionar de la educadora no lograba mantener orden en las actividades que realizan los niños, muy a pesar de contar con las planificaciones requeridas para la jornada.

Con estos antecedentes, propuse a la docente que realicemos un reporte cinematográfico con el propósito de observar las interacciones entre los niños que se dan en su salón. De esta manera, se realizó una observación en el momento en el que ellos tienen asignado jugar de manera libre con los implementos que sean de su agrado.

Luego de aquello, se revisó el video que elaboramos de este momento y realizamos el reporte. Fue así como, por medio de la observación, se pudo evidenciar que las interacciones en el salón de clases suelen ser negativas, especialmente entre un grupo determinado de niños, lo que dificulta el bienestar y la armonía en el curso. Además, la educadora mantuvo comportamientos que podrían reforzar este clima, tales como el levantar del tono de voz constantemente y la falta visible de atención cuando requieren de su ayuda.

Con base en lo expuesto, la docente reflexionó sobre sus actitudes y sobre las omisiones que pueden afectar al desarrollo de sus estudiantes. Además, manifestó que este tipo de procesos podrían ser de gran utilidad para el desarrollo de su práctica docente, debido a que no cuenta con tiempo para observar a los niños durante la jornada, pero que al grabar a los niños durante las actividades puede aprender sobre sus preferencias y sus necesidades. De igual manera manifestó que, realizar reportes cinematográficos le serían útiles mientras adquiere pericia en los procesos de observación.

El juego en el centro

A continuación, se describe la experiencia contextual, vivencial e importancia del juego en la EEB. A partir de aquello, se evidencian momentos participativos que ofrece la docente en sus prácticas pedagógicas y que tipos de juegos promueve para el desarrollo integral de sus niños.

Desde estas perspectivas, se pudo observar que los únicos recursos que empleaba eran los legos; además las actividades lúdicas no tenían un fin y objetivo didáctico. Así mismo, las prácticas pedagógicas de la educadora estaban orientadas a la enseñanza tradicional, es decir, basada en el aprendizaje de los números y vocales por medio de técnicas grafoplásticas; así, como la aplicación de hojas de papel bond, papel crepé y brillante.

Con estos antecedentes, mencioné a la docente que, es por medio del juego que el niño logra consolidar la imaginación, autonomía, creatividad, entre otras habilidades, permitiendo descubrir nuevas experiencias, manejar de forma efectiva la resolución de conflictos y la posibilidad de participar en situaciones desconocidas.

Por otra parte, la realización de juegos donde se involucran movimientos fue mínima, observando que éstos son ejecutados por pequeños lapsos de tiempo en los exteriores del salón de clases y, por lo general, se enfocan al canto de melodías infantiles elegidas por los niños de manera improvisada.

Por lo expuesto, se evidenció que las programaciones de aula no se encuentran ajustadas en su totalidad a lo dispuesto en el Currículo de Educación Inicial; debido a que este documento recomienda al juego como metodología de trabajo para los niveles iniciales.

Desde estas perspectivas, lo evidenciado fue abordado con la docente, a quien le sugerí incluir esta metodología que le permitiría evidenciar un cambio de actitud en sus niños, y para esto una de las experiencias que compartimos fue la elaboración de un juego;, en base a mi experiencia, creamos un tablero sensopático basado en diferentes texturas para ayudar con las nociones básicas relacionadas con la clasificación.

Esta actividad fue realizada por momentos, debido a que la docente se encontraba con varias ocupaciones. Según lo que refirió, el elaborar su propio material para fomentar el juego le abre una gama de posibilidades y recursos que antes no empleaba. En este sentido, indicó que, con ayuda de procesos de observación, identificará las preferencias de sus niños y elaborará material acorde con sus necesidades e intereses, procurando desarrollar al máximo sus capacidades y habilidades.

Bienestar

En cuanto al tema del bienestar infantil, una de las situaciones observadas con mayor frecuencia en mi experiencia del centro, se relaciona con los conflictos que se generan en el interior del aula; donde las peleas y discusiones entre pares fue constante, especialmente por las disposiciones de los recursos y materiales dispuestos en los diversos rincones.

Por lo que se deduce, que las actitudes de la docente no promueven el bienestar al no generar un estado de gusto, espontaneidad y autoconfianza. En este caso, se pudo observar a varios niños en conflictos frecuentes, distraídos y con una aparente molestia a permanecer en el centro, algunos de ellos hacían caso omiso a los llamados de atención, por lo que, en varias ocasiones, la docente levantaba la voz, situación que hacía exaltar a los niños, pero en cuestión de minutos, regresaban a pelear entre ellos o a levantarse de sus lugares.

Ante lo expuesto, entablé una conversación con ella, a quien socialicé lo aprendido en el proceso de formación; explicándole que los niños poseen un alto nivel de bienestar si se sienten valorados y con sus necesidades cubiertas. Además, si logran el deleite de su vida se encuentran en capacidad de establecer relaciones interpersonales positivas que aportan a su desarrollo integral.

Desde estas perspectivas, sugerí que haga uso de la observación que se realizó para identificar las interacciones que se daban en su salón, así como los registros anecdóticos. Con esto, se buscaba evidenciar los indicadores descritos en apartados anteriores, los mismos que deben estar desagregados en lo más pequeño posible para poder conocer los sentimientos que fluctúan dependiendo la situación; lo que implicaba que debían ser observados en diversas situaciones.

En este caso, la docente pudo reflexionar sobre el ambiente en el que se desarrollan sus niños, lo que le generó preocupación debido a que, enfrentada con la literatura y con las experiencias que le compartí, se hizo evidente que necesitaba cambiar ciertos comportamientos y actitudes que estaban mermando la calidad de los servicios educativos que ofrece.

En este sentido y para conocimiento de la docente, le manifesté que el bienestar puede ser reconocido por la satisfacción, disfrute y placer que evidencie en el infante; es decir que éste refleja un estado relajado y de reposo interior; sin embargo, los niños no demostraban el flujo de energía e irradiaban vitalidad, por lo que no se encuentra abierto al entorno accesible y flexible vinculantes a las propuestas que el docente disponía; denotando un nivel bajo de auto-confianza.

Involucramiento

Vinculado al bienestar, durante el periodo que observé a los niños, pude evidenciar que existían algunos infantes que no mostraban interés para la realización de las actividades

diarias, demostrando en sus rostros un cierto nivel de fatiga y aburrimiento. Es así, como este grupo de niños demostraron comportamientos variados emitiendo frases de desinterés y molestia, como "no quiero hacerlo" o "eso ya lo sé hacer", entre otras, frente a la realización de la propuesta pedagógica dispuesta por la maestra.

En consecuencia, se compartió con la docente ciertas experiencias y conocimientos adquiridos en el proceso de formación, los que estaban orientados a identificar que, si un niño está completamente involucrado, denota principalmente estados de curiosidad, mirada viva, postura corporal relajada, vitalidad, entusiasmo en la ejecución de las tareas.

En este caso, nuevamente los procesos de observación jugaron un rol protagónico y con el reporte cinematográfico que se realizó para ver las interacciones se buscó identificar los indicadores de involucramiento en los niños presentes. Situación que no arrojó buenos resultados, debido a que, la mayoría de los niños se encontraban dispersos por el salón y con visibles muestras de actitudes relacionadas con los niveles bajos de involucramiento descritos anteriormente.

A partir de aquello, enfatice en la importancia que tiene el involucramiento de los niños en el proceso enseñanza-aprendizaje; donde se llega a relacionar actitudes positivas que demuestran un nivel adecuado de involucramiento infantil. Por tanto, la observación evidenció estudiantes con poca apertura al estímulo, insatisfechos y bajo flujo de energía que limita a los niños acercarse a la zona de desarrollo próximo. Por ejemplo, al utilizar legos como único recurso de juego, los niños sentían la monotonía de las actividades propuestas por la docente y se veían limitados en explorar esquemas básicos de desarrollo integral.

Por otra parte, la docente planteó actividades al aire libre donde se participó en cánticos y rondas infantiles donde se promovía la participación colectiva a través del juego, especialmente en aquellos que los inducen a explorar el mundo de los comportamientos

sentidos y valores. A partir de aquello, se pudo identificar problemas socio-emocionales que le permite al docente trabajar con intervenciones sostenidas.

Retroalimentación

En lo que respecta a la retroalimentación, la situación es concordante con los demás puntos observados en la experiencia. Al conversar con la docente, refirió que recibe retroalimentación, exclusivamente en los horarios destinados a las reuniones de los docentes una vez a la semana por el lapso de dos horas. Indica que se le hacen observaciones de los acontecimientos suscitados durante la semana y que, por diversos motivos, han sido de conocimiento general, pero a manera de sugerencias generales. De igual manera, indicó que la retroalimentación de los directivos se da en situaciones específicas que, según sea el criterio de las autoridades del plantel, puedan ocasionar problemas para la convivencia escolar y para el cumplimiento de su plan institucional, pero en su caso no había sido parte de este tipo de actividad ni positiva ni negativa de parte de las autoridades.

Otro de los aspectos abordado por la educadora, es el diálogo con los padres de familia, quienes deben estar informados acerca del comportamiento de sus hijos, para de manera conjunta trabajar en medidas que faciliten una correcta convivencia y trabajo. Este proceso se realiza en momentos determinados y planificados desde el inicio del año de manera formal, es así que al inicio del año escolar se cita a los padres a una reunión general en donde se les explica el programa planteado para ese período, junto con la presentación de los docentes a cargo de cada salón y, de igual manera, la respuesta y apoyo que se espera de los padres de familia con la institución y con el proceso que llevan a cabo sus hijos.

En ese orden de ideas, otras dos reuniones se dan al finalizar cada quimestre y, en este caso, se tratan temas inherentes al desarrollo del niño a lo largo de ese período, y con ello, los posibles limitantes que presenten y, desde luego, sus fortalezas como estudiantes y como individuos. Es importante destacar, que de existir casos que requieran atención prioritaria, se

convoca a reuniones privadas a las familias y se dan a conocer los inconvenientes exclusivamente a los interesados, en el caso de la docente, reportó que no suele hacer este tipo de retroalimentación, debido a malas experiencias por las que ha tenido que pasar con familias con las que se ha expresado de manera inadecuada, lo que ha generado conflictos y problemas de índole administrativo, obteniendo llamados de atención por parte del distrito de educación, por lo que, prefiere evitar estas reuniones y deja pasar los comportamientos conflictivos.

Con base en lo argumentado y, aprovechando lo expuesto por la docente, se hizo conocer y poner en práctica la actividad de las piedritas, en donde se solicitó que antes de retroalimentar alguna situación se dieran elogios a las personas que las recibían y, en este contexto, la docente expuso que la actividad había sido de gran ayuda, debido a que facilitó los canales de comunicación creando un clima adecuado para las interacciones y de esta manera tanto el hablante, como el oyente, se sintieran cómodos con la información que compartían.

Así también, se aplicó esta actividad con la docente y uno de los aspectos que se le elogió, fue su ímpetu para trabajar con los recursos que dispone y promover un proceso formativo para sus niños acoplados a su contexto real. Sin embargo, se pudo dar sugerencias acerca de la distribución de los rincones de trabajo con la finalidad de que pueda generar un ambiente participativo e innovador que promueva el bienestar e involucramiento en los niños. Ante estas sugerencias, la docente agradeció por el aporte y aseguró que esta experiencia permitió tener una mejor perspectiva de su labor como formadora infantil.

En este sentido, observé que la docente al recibir los elogios, cambio su postura corporal, se mostraba sonriente y con un evidente deseo de mejorar sus prácticas y de reforzar las actitudes y comportamientos que favorecen el desarrollo de los niños que atiende.

Reflexión

En cuanto a la reflexión puedo acotar que, como se ha podido evidenciar en los apartados anteriores, se encontró presente en cada uno de los momentos experimentados durante el proceso. Si bien, se hicieron evidentes las amplias oportunidades de mejora con las que la docente cuenta, también se pudo observar situaciones positivas, como su interés por mejorar sus prácticas empleando los diversos recursos que se pusieron a su disposición.

En este sentido, cobra trascendental importancia, la reflexión que realizó la docente sobre los procesos de observación y cómo por medio de su aplicación puede meditar sobre las causas de los diversos inconvenientes, las posibles soluciones, así como sobre las omisiones que se dan en el desarrollo de las actividades escolares y dentro de las interacciones que mantiene con los niños y, en las que fomenta entre ellos.

Para concluir, la reflexión general que puedo manifestar de la réplica de la experiencia en la institución educativa fue positiva, ya que se entabló un trabajo en conjunto con la docente, quien asumía los criterios con profesionalismo, estimándolo como un aporte positivo a su praxis diaria. Ante aquello, la educadora a cargo del grupo observado asumió la importancia del juego en la educación infantil, así como el uso de los recursos de manera adaptada, para que éstos aporten positivamente al involucramiento infantil y facilitar la adquisición del aprendizaje diario.

En este sentido, la educadora demostró su capacidad de identificar el nivel de involucramiento de sus niños posterior a la puesta en acción de la experiencia brindada; a lo cual manifestó que es un momento novedoso y práctico poder identificar la conducta infantil, lo que permite reestructurar y mejorar sus planificaciones, especialmente las que inducen al trabajo individualizado; por tanto, la situación reflexiva implica imaginarse la situación de infante, para de esta manera buscar actividades acorde a sus necesidades, algo que destacó y priorizó la docente.

Revisión de la literatura

Aspectos en la calidad en los servicios de atención infantil

Según Araujo y López (2015) los servicios de cuidado infantil para niños menores de cuatro años de edad, han logrado una expansión significativa en América Latina y el Caribe durante los últimos años. Debido a ello, el énfasis en la calidad del mismo se ha vuelto un tema relevante para los organismos encargado de la supervisión, regulación y control, más aún si se trata de los servicios proporcionados a niños que provienen de hogares vulnerables.

Esto se debe a que, en el caso de los niños, los servicios de cuidado se enfocan en atender las necesidades alimentarias, de estimulación temprana, de buenas prácticas higiénicas y de afecto que por presunción no son satisfechas de manera eficiente en el hogar. Debido a ello, los programas deben proporcionar un margen de calidad en la atención infantil a través de la cohesión directa de todos los elementos y componentes que la conforman, con el objetivo de crear un ambiente adecuado que genere un impacto positivo en el desarrollo integral de los infantes.

Para López (2017), a pesar de los esfuerzos realizados para sobrellevar la llamada crisis de los cuidados, aún se evidencian dificultades comunes para contar con políticas integrales relativas al bienestar de las familias, entre las que destacan la calidad de los servicios del cuidado infantil, donde es notoria las intervenciones con características dispersas y sin la debida coordinación. Además de la falta de consenso en los enfoques directivos de las políticas públicas que con frecuencia se ponen en manifiesto en los países de América Latina y el Caribe.

Por tanto, el cuidado infantil dentro de la agenda pública constituye un tema de gran significancia donde se encuentran inmersos los propios actores e instituciones encargadas de ofertarlo. Se trata de una problemática social en su conjunto, especialmente de los receptores y prestadores, donde se requiere que el Estado, las familias, las organizaciones sociales

ahonden esfuerzos para promover una línea de trabajo que garantice el bienestar de los infantes durante los primeros años de vida.

Así pues, al hablar del cuidado infantil, se abordan aquellas actividades derivadas de la atención física y social de las personas que se encuentran en un estado dependiente, integrados por niños que demandan de tiempo, recursos materiales y afectivos entre los individuos que se encuentran al cargo de su cuidado y quien lo recibe (López, 2017). Por tanto, la prestación de los servicios requiere de la dimensión material fijada por el trabajo, y económica, por el hecho de incurrir en un costo, además de la afectividad-emocional que es delegada a personas ajenas del vínculo familiar con el objetivo de garantizar el desarrollo integral de los niños.

En Ecuador, los Centros Infantiles para el Buen Vivir (CIBV) conocidos en la actualidad como Centro de Desarrollo Infantil (CDI) constituyen una modalidad encargada de proveer de servicios públicos de cuidado infantil. Debido a ello, la operacionalización de los mismos se realiza, en su gran mayoría, a través de convenios con terceros, sean estos gobiernos locales, agrupaciones comunales, iglesias, fundaciones, entre otros (Araujo et al., 2015).

Por tanto, la sustentabilidad económica del CIBV es relativa al aporte de los recursos públicos que se utilizan para cubrir gastos operativos del servicio. Lo mencionado por Araujo et al. (2015) pone en manifiesto que, a partir del 2012, en los centros de cuidado infantil dio inicio a la implementación consecutiva de reformas, cuyo objetivo se centraba en la mejora de la calidad. En efecto, se incluyó la revisión de los estándares de calidad, además de la contratación de personas que cuenten con una educación de tipo post-secundaria encargada de ejercer el rol de coordinación.

Según el Ministerio de Inclusión Económica y Social (2014) los resultados obtenidos de la evaluación técnica a los centros de educación infantil permitirán el diseño y planeación de estrategias, así como de acciones orientadas a fortalecer, mejorar y optimizar la calidad de la

atención en estas unidades. Debido a ello, se fijan las ventajas y desventajas, además de las necesidades que evidencian los niños y las familias que integran estos centros.

Por otra parte, la Norma Técnica del Desarrollo Infantil Integral considera que los componentes de calidad se encuentran sujetos a la participación familiar, comunidades y redes sociales, además del proceso socio-educativo; salud preventiva, alimentación y nutrición; talento humano; infraestructura, ambientes educativos y protectores; para enfatizar en la administración y gestión (Ministerio de Inclusión Económica y Social, 2014).

Caracterización del bienestar infantil

En base a la relación existente entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) numeral 1, los países integrantes de dicha Agenda tienen como prioridad erradicar la pobreza en todas sus formas a nivel mundial hasta el año 2030, por lo que si se hace un contraste entre el ODS1 con los mandatos de la Convención de los Derechos del Niño (CDN) suscrita por Ecuador en 1989, se evidencia, que la pobreza en la infancia está relacionada con otros derechos constitutivos de su bienestar, especialmente en el art. 45 de la Constitución de la República (2008). Por tanto, cuando se relaciona la dimensión del futuro y la pobreza infantil, se hace evidente los estados de vulnerabilidad de los niños, lo que representa un riesgo para su bienestar y el desarrollo de sus capacidades de manera integral (Observatorio Social del Ecuador, 2018).

Para Castilla (2014) el bienestar infantil (BI) representa un tema de relevancia para aquellos profesionales que centran su esperanza en las políticas públicas. Sin embargo, el interés debe enfocarse en la necesidad de identificar sus determinantes, e innovar en los mecanismos que deriven en su optimización. Es por ello, que el BI debe ser visto como aquellas percepciones, evaluaciones y aspiraciones que los infantes tienen sobre su estado de vida.

Sin embargo, existen concepciones filosóficas que destacan en el bienestar subjetivo que abarcan aspectos cognitivos y afectivos; mientras que el bienestar eudemónico relativo a la felicidad o plenitud del ser (Castilla, 2014). En efecto, el interés del bienestar infantil va más allá de la especulación filosófica, por esta razón enfatiza en la calidad de las políticas públicas para proveer de los servicios de cuidado infantil que cumpla con los estándares y normas de calidad capaces de generar un estado de complacencia y satisfacción de las necesidades en los niños que hacen uso de la red de servicio a nivel nacional.

En este sentido, medir el bienestar infantil implica ver más allá de la pobreza o estados de enfermedad relativos al individuo, por lo que se debe fijar un instrumento capaz de valorar el impacto de las intervenciones, monitoreos constantes de cambio, identificación de las necesidades y problemas en las políticas públicas, eficiencia en la toma de decisiones, rendición de cuentas, evaluación de programas y análisis de costos operativos para garantizar la sustentabilidad de los mismos.

Desde este enfoque, la calidad educativa, no solo limita en evaluar la intervención de los docentes y su contexto de trabajo, así como los resultados de aprendizaje obtenidos a través del desarrollo de las destrezas y competencias, sino que se fundamenta en identificar el desenvolvimiento de los niños en el proceso de aprendizaje. Debido a ello, la calidad se enfoca en los conceptos de bienestar e involucramiento (PROMEBAZ, 2008).

A partir de aquello, se establece una serie de indicadores que evalúan el servicio prestado por los centros de cuidado infantil, donde la conjunción de todos sus componentes garantiza un desarrollo integral alienado a las necesidades específicas de los niños, además de la plena consonancia con su diversidad en ambientes propicios que facilite su involucramiento en la adquisición y desarrollo efectivo de sus habilidades y destrezas relativas a su edad.

El abordaje de la participación metodológica de la experiencia en el Proyecto de mejoramiento de la calidad de la educación básica en la provincia del Azuay – PROMEBAZ,

hace referencia al bienestar, conceptualizándolo como el estado en el que se encuentran los discentes desde el punto social y económico, es decir, si están felices, alegres, relajados, entre otros. Debido a ello, este abordaje se lo realiza en el contexto familiar y educativo constituyéndose en un indicador apropiado para ponderar el desarrollo emocional sano y una condición cognitiva (Reyes, 2008).

Involucramiento

De la misma manera, la iniciativa PROMEBAZ (2008), expresa que el involucramiento tiene que ver con la manera en que va el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Así pues, el involucramiento plasma el nivel de actividad mental, concentración, absorción, motivación, deleite y necesidad de exploración cuando le interesa algo. Se convierte en un estado donde los aprendientes tienden a operar al límite máximo de sus capacidades, constituyéndose en un indicador de excelencia que permite evaluar los procesos de aprendizaje, así como el desarrollo integral infantil.

A partir de estos criterios centrados en el bienestar infantil, es posible hacer relación con el estado de involucramiento de los niños en las actividades propuestas por los cuidadores. En este sentido, el bienestar infantil prioriza los estados de complacencia, espontaneidad y autoconfianza que el centro responsable de su cuidado le proporciona, lo que conlleva al parvulario a participar e involucrarse con gran entereza en el desarrollo de sus habilidades y capacidades integrales.

Por tanto, el involucramiento infantil (II), enfatiza en las cualidades propias que tiene el individuo para lograr su participación activa en una determinada actividad, promovido por un nivel aceptable de motivación, interés y estímulos inherentes a la concepción mental de satisfacción profunda y explosión espontánea de energía puesta en marcha a través de las actividades de características lúdicas (Arguedas, 2014).

Es así, como el mismo autor considera a este aspecto como un compromiso activo orientado a la atención, cumplimiento de trabajo y búsqueda del valor agregado a las actividades dispuestas por los profesionales en el cuidado infantil. Por tanto, el II se convierte en un factor estimulante en contra la desmotivación y bajo rendimiento de las personas como resultante de las influencias contextuales y ajustes idóneos del ambiente en el que se desenvuelve.

Bajo este contexto, el involucramiento logra incluir diversas dimensiones relacionadas con el comportamiento, emoción y cognición. Debido a ello, se evidencia una clasificación compuesta por el involucramiento conductual, emocional y cognitivo que se relacionan de manera directa en la forma como los infantes asumen los estímulos provenientes del entorno en que se desarrolla (Escobar, 2016).

A manera de conclusión, lo expresado por los autores demuestra que el II es un predictor de logros en los diversos ámbitos del desarrollo infantil, especialmente de aquellos propiciados en los centros de cuidados, donde los indicadores de calidad simplifican la estandarización del servicio enfocado en garantizar el bienestar de elementos que lo conforman.

El juego en la educación infantil

El juego representa un elemento importante en la Educación Infantil, por el hecho de contribuir al desarrollo integral de los niños aportándoles a conocerse a sí mismo y los elementos que se encuentran en el mundo que les rodea. A pesar de aquello, por muchos años se lo ha utilizado como un simple elemento de entretenimiento para los infantes, sin que se asuma los aspectos significativos que surgen de él a partir de la observación (Ruíz, 2017).

Por tanto, el juego se convierte en un elemento fundamental que debe utilizarse en el aula como una herramienta imprescindible que provee del desarrollo efectivo de un conjunto de habilidades y destrezas por parte de los infantes. Además de constituir una forma de llegar a

la reflexión sobre el uso que les dan las docentes parvularias en el aula, y como éstos mejoran la experiencia del aprendizaje como una metodología lúdica capaz de estimular los sentidos y emociones en los sujetos que la practican.

Existen diversas corrientes conceptuales que consideran al juego como una actividad libre con características flexibles en la que el infante logra imponerse un conjunto de pautas y propósitos orientados al cambio o negociación, por el hecho de que este no estima el resultado como el mismo proceso del juego (Ruíz, 2017). Por tanto, los infantes, a través del juego logran explorar y aprender, a la vez que entablan un proceso comunicativo con los adultos que les permite forjar su personalidad, fortalece sus habilidades sociales y capacidades intelectuales para resolver conflictos.

Para Vilaró (2014) el juego posee características que lo tornan único, y que lo concibe de manera diferente a otras actividades de ocio, entre las que se encuentran: el placer y la diversión, no tiene metas o finalidades extrínsecas; es natural, espontánea y voluntaria; implica cierto nivel de involucramiento por parte del jugador; evidencia conexiones sistemáticas sin que se relacionen propiamente al juego. En conclusión, cada una de ellas aporta de manera significativa al desarrollo integral de los niños, por el hecho de permitirles conocerse a sí mismo, así como al medio circundante.

En este sentido, la iniciativa PROMEBAZ (2007) como parte de los factores que contribuyen al bienestar e involucramiento destaca el clima y las relaciones áulicas, niveles de adaptación a las posibilidades de los infantes, cercanía a la realidad de los niños, actividad constructivista y lúdica e iniciativa infantil. Donde, el involucramiento en los niños, los orientan a tomar un rol activo en el aula, a través de actividades físicas o mentales logrados por la manipulación de materiales, experiencias y exploración mediante juegos que los inducen a aprender de manera autónoma.

Importancia de los juegos sensopáticos

Los juegos sensopáticos (JS) son considerados como una forma de aprendizaje basado en la experiencia, situación que permite a los infantes recibir estímulos a través de sus sentidos (Lavega y Navarro, 2015). En este sentido, los JS se convierten en una manera divertida de jugar y aprender, cuyos beneficios se ven plasmados en el desarrollo infantil. En efecto, su aplicabilidad requiere de proveer a los niños de una oportunidad para conocer el mundo de manera natural por medio de sus sentidos.

Bajo este contexto, García (2014) asegura que las emociones predisponen a los infantes una respuesta organizada en calidad a la valoración de índole primaria, cuya respuesta llega a ser controlada como parte de un proceso de educación emocional, situación que se deriva en el control de la conducta a través de los estímulos recibidos por los sentidos. En este caso, los juegos sensopáticos suponen el uso de elementos tradicionales inmersos en la práctica lúdica, donde los materiales del entorno, así como la creatividad de los profesionales parvularios permiten crear ambientes que faciliten la mejora y desarrollo de un conjunto de habilidades y destrezas en todos los ámbitos del aprendizaje.

Para García (2014), es relevante que los niños pasen gran parte de su tiempo en plena relación con actividades reales e interactúen con diferentes objetos, con la convicción de aportar a la capacidad resolutoria de problemas que se presentan en la vida real. No obstante, los JS permiten al docente aprovisionarse de información importante sobre el desarrollo integral de los parvularios, situación que requiere de una reflexión sobre la praxis educativa en este nivel, así como la reinención de las estrategias y metodologías empleadas para beneficiar al bienestar e involucramiento de los niños.

Es así como el aprendizaje, es posible a través de un entorno social, en plena consonancia con los estímulos percibidos por medio de los sentidos. Por tanto, los juegos sensopáticos ayudan a estructurar el conocimiento, a lo que se conoce como destrezas, las mismas que se

vuelven cada vez más complejas según el volumen de información que proviene de su exterior. Debido a ello, la interacción social, posibilita el crecimiento cognitivo de los niños gracias a la oportunidad de establecer un aprendizaje guiado dentro de la Zonas de Desarrollo Próximo-ZDP propuesta por Vygotsky (citado por González, Rodríguez, y Hernández, 2014).

Reflexión

En la actualidad, a través de los programas enfocados al cuidado y desarrollo infantil se prioriza el rol del docente dentro de la educación. Es por ello, que siempre ha tratado de enfocarse en la relación existente entre estos elementos. Sin embargo, la figura del profesional parvulario trasciende las perspectivas fijadas en su participación activa dentro del proceso enseñanza-aprendizaje para ubicarlo en el campo de la investigación científica como aquel sujeto encargado de la organización y administración de los recursos dispuestos en la enseñanza inicial y preescolar.

Por tanto, las educadoras de niños pequeños deben llegar a un estado reflexivo de los retos y desafíos a los que se enfrentan de manera diaria, por considera que cada niño responde a necesidades particulares de aprendizaje cimentados en los criterios de la diversidad, y hacia donde se direccionan los centros de cuidado infantil para incurrir y garantizar su bienestar. Para Barraza, Romero, y Barraza (2016), la práctica docente infantil trasciende todos los aspectos relativos a una profesionalización, lo que implica entender las necesidades que tienen los niños con la convicción de articular los hechos educativos con el contexto en el que se generan, así como los significados que se adquieren en ese mismo entorno.

A manera de conclusión, se llega a la convicción de establecer como elemento principal del accionar didáctico a la reflexión, por medio del cual el docente hace una revalorización de las estrategias y metodologías empleadas en el proceso formativo del niño, la misma que parte de una serie de propuestas educativas, que dentro de la experiencia docente, se encuentran integradas por actividades propias de la educación infantil, entre ellas, el juego, la

exploración del medio, el arte, por ser modos de preferencia o actuaciones, a través de la cual los niños y niñas se relacionan directamente con el mundo.

Retroalimentación

Es importante considerar que el cuidado infantil implica la fijación de diversos parámetros de calidad. Por lo tanto, constituye uno de los elementos que debe primar en todas sus instancias (Morris y Zentall, 2014). Debido a ello, la retroalimentación debe ser vista como aspecto situacional presente, donde se considera a la persona encargada de realizar el feedback, la responsable de ayudar a mejorar la práctica profesional, lo que implica que el individuo que la recibe debe estar abierto a los comentarios.

Es preciso observar cómo se siente la persona cuando recibe la retroalimentación, identificando cambios emocionales que van desde los estados de ira, frustración, emociones negativas, entre otras que pueden opacar el juicio y la capacidad para receptar el mensaje. Según Contreras y Zúñiga (2019) la retroalimentación es reconocida como el proceso mediante el cual se logra mejorar el aprendizaje, en todos los niveles educativos. Debido a ello, el feedback en su conceptualización inicial, hace referencia al estado de comunicación y ajuste de los resultados previstos en primera instancia, cuya información sobre su estado actual y el proyectado evidencia la brecha existente, la misma que debe ser atendida de manera inmediata.

Para Evans (2013), la retroalimentación desde el enfoque socio-constructivista logra incluir todos los intercambios propiciados en el proceso de observación o evaluación, que se generan dentro o fuera del contexto de aprendizaje próximo. Por consiguiente, su naturaleza dinámica y social incurre en los medios empleados para obtener la información necesaria que induzca a un cambio positivo en la praxis de cuidado infantil.

En este sentido, la retroalimentación desde la visión constructivista constituye una evaluación que forma parte del proceso enseñanza-aprendizaje, la misma que aplicada al

docente permite mejorar de manera significativa su praxis profesional, más aún si se trata en el ámbito del cuidado infantil (Ávila, 2014).

El impacto generado por la retroalimentación es positivo, así lo afirma Granados y Treviño (2018) al destacar aspectos básicos donde se incluye la mejora en la planeación, fijación de los momentos a ser aplicados, sean éstos durante del aprendizaje o solo en la evaluación final, fortalecimiento de la praxis docente a partir de los resultados adquiridos.

Por lo antes mencionado, se considera que la retroalimentación desde el enfoque formativo es útil para el aprendizaje. Por tanto, esta parte de procesos secuenciales, constituyéndose en un paso que cierra una visión cíclica de mejorar progresivamente. De ahí que, Granados y Treviño (2018) asegura que ésta puede darse de manera impersonal, pobre, a través de símbolos lo que incurre en la aplicación de frases orientadas a la felicitación, deseos próximos o de reprobación. Sin embargo, esta tipología no enfatiza en lo aprendido, sino que se limita en caracterizar el logro, lo que es insuficiente, por el hecho que el infante no logra entenderlo.

En concordancia con las ideas, la retroalimentación resulta elemental para mejorar la praxis del cuidado infantil, especialmente en las acciones destinadas al bienestar e involucramiento donde se deriva mayor atención en los centros de cuidado.

Conclusiones y reflexiones

Conclusiones

A través de la experiencia de observación y participación en el centro de desarrollo infantil asignado como parte de la sistematización, logré establecer un proceso de aprendizaje reflexivo sobre mi práctica docente, destacando aspectos que debo mejorar, especialmente aquellos relacionados con mis actitudes frente a las acciones que realizo para favorecer el desarrollo infantil en los niños que asisten a mi salón.

De la misma manera, las visitas realizadas al centro asignado, me generaron procesos reflexivos sobre las diferencias que existen en el desarrollo de los niños, y que dependen directamente de los estímulos que recibe de su entorno, esto comparando los dos salones observados en los que se evidenció las diferencias existentes entre un entorno y otro. Es así que, las actitudes que mantenemos en los salones de clase, así como los recursos que utilizemos y las experiencias favorecedoras para el desarrollo que ofrecemos deben darse en ambientes estimulantes, con interacciones positivas entre los niños y con el docente para de esta manera asegurar el desarrollo integral del individuo (Tinajero, 2011).

En este sentido, se destaca los beneficios que representa el proceso de sistematización al intentar fortalecer la habilidad de observación en aquellas actividades orientadas al desarrollo de los niños, lo que generó un cambio de paradigma en cuanto a este proceso que partía desde un enfoque de vigilancia a uno de aprendizaje orientado en favorecer el desarrollo del niño. Situación que además generó un mejoramiento en cuanto a las interacciones entre las educadoras y los infantes, debido a que puso en evidencia posibles omisiones que podrían afectar este aspecto.

Otro aspecto que mejoró en mi práctica docente, está relacionado con la aplicación del juego en mis actividades. Antes de iniciar el proceso tenía una idea equivocada en donde el juego cumplía un rol distractor más que de medio de aprendizaje y, al utilizarlo como recurso

por el cual se adquiere conocimientos, mis actividades se transformaron y aportaron a mi salón de clases no solo diversión sino un ambiente positivo y enriquecedor para el desarrollo integral, los niños se involucraron más a las actividades cuando se las presentaba a manera de juego, mientras que cuando tenían que trabajar en hojas como en la escuela tradicional, perdían el interés constantemente y se mostraban distraídos.

En consecuencia, lo observado en estos centros, permitió reflexionar sobre la práctica educativa que realizamos de manera diaria, donde se obtiene la oportunidad de asimilar aquellas prácticas que fortalecen el desarrollo integral de los niños de manera adecuada. Además de reinventar el modelo educativo que empleamos en el interior del aula, que parte del análisis de las experiencias vividas durante el tiempo de observación y que son contrastadas con los entornos reales dispuestos en nuestras instituciones educativas.

El proceso de observación fortaleció al desarrollo de la capacidad para guiar a las educadoras en el fomento de las actividades de aprendizaje, bienestar e involucramiento infantil, donde el docente se vuelve un orientador y facilitador de los ambientes y recursos donde se pone en práctica el juego sensorial para desarrollar habilidades y destrezas a partir de los estímulos percibidos por los sentidos.

Reflexiones

El proceso de sistematización derivado del convenio entre Universidad Casa Grande y Artevelde College, donde se obtuvo el aporte de un proceso de formador a formadores brindado por docentes belgas, dejó abierta la oportunidad para conocer la importancia de los recursos didácticos empleados en la formación de profesionales para la atención infantil, donde se llegó a la modelación de las actitudes y desempeños favorecedores del desarrollo, aprendizaje y bienestar de los infantes.

En este sentido, y gracias a la aplicación de varios ejercicios prácticos, así como a una aproximación literaria pertinente, se logró fortalecer la habilidad de observación

focalizándose en el desarrollo de los niños e interacciones educadora-niños; en donde el accionar de las docentes, así como la efectividad de las actividades y recursos empleados en su práctica jugaron un papel trascendental.

Por otra parte, se logró promover la habilidad de reflexión de la propia práctica profesional de las docentes del centro asignado, como de la propia; con la finalidad de incorporar mejoras a favor del desarrollo de los niños. Muestra de aquello, es la incorporación de los juegos sensopáticos como un elemento básico en la vida de los infantes, partiendo de experiencias adquiridas en el aula, donde se logró integrar conocimientos previos, relativos a nuestro rol como docente y los nuevos, que forman parte del programa para crear escenarios lúdicos que permitan afianzar el proceso enseñanza- aprendizaje, además de potenciar el desarrollo integral del individuo.

De igual manera, se logró incluir al juego en las actividades cotidianas planificadas por la docente, esto mediante las experiencias vividas que validaron lo que la literatura afirma sobre los beneficios que se obtiene por medio de su aplicación e implementación con fines educativos. En este caso, la docente que recibió la experiencia argumentó que empezará a utilizar con mayor frecuencia este recurso con el deseo de favorecer el desarrollo de sus niños, de igual manera he podido realizarlo yo en mi práctica educativa.

Asimismo, se aportó en la capacidad de guiar a las educadoras en actividades enfocadas al desarrollo, aprendizaje y bienestar de los niños como uno de los aspectos básicos que induce al involucramiento basados en la percepción de los servicios por parte de los niños. Debido a ello, es pertinente la valoración del bienestar, donde se ponga en manifiesto la relevancia de los estándares de calidad para garantizar el desarrollo integral de los infantes.

A partir de lo expresado, pude evidenciar un conjunto de fortalezas que forman parte de mi práctica educativa, donde me permiten crear un criterio de cambio que se deriva en la mejora de la enseñanza y cuidado infantil. En este caso, el uso de la observación de manera

consecutiva que parte de la naturalidad empleada en las actividades lúdicas a la que se induce a los infantes. Sin embargo, una de las debilidades fue considerar que el juego se basaba en la simplicidad recreativa, por lo que la sistematización favoreció a un cambio sustancial en mi quehacer diario.

Cabe recalcar que, gracias al proceso de sistematización, la reflexión y retroalimentación se ubican como actitudes inseparables de una educación de calidad. La importancia de la aplicación constante de estos elementos avizora un cambio sustancial en el mejoramiento de la calidad de los servicios de cuidado infantil, donde nuestra labor como docente requiere no solo de contar con un bagaje literario amplio sino además de experiencias y prácticas pertinentes que promuevan un adecuado desarrollo en los niños bajo nuestro cuidado.

Referencias bibliográficas

- Arguedas Negrini, I. (2014). Involucramiento de las estudiantes y los estudiantes en el proceso educativo. *Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio En Educación*, 8(1696–4713), 63–78.
- Araujo, M. C., López Boo, F., Novella, R., Schodt, S., & Tomé, R. (2015). La calidad de los Centros Infantiles del Buen Vivir en Ecuador. *Mundos Plurales - Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública*, 4(2), 2–9.
<https://doi.org/10.17141/mundosplurales.2.2017.3715>
- Araujo, M., & López, F. (2015). Los servicios de cuidado infantil en América Latina y el Caribe. *El Trimestre Económico*, LXXXII(2), 249–275. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/ete/v82n326/2448-718X-ete-82-326-00249.pdf>
- Barraza, L., Romero Morales, C., & Barraza Soto, I. (2016). Un ejercicio de reflexión sobre la práctica docente: ¿temores ocultos? *Revista Ra Ximhai*, 12(1665–0441), 509–523.
- Castilla Peón, M. (2014). Bienestar Infantil: ¿es posible medirlo? *Boletín Médico Hospitalario*, 71(1665–1146), 61–64.
- Contreras Pérez, G., & Zúñiga González, C. (2019). Practices and conceptions of feedback in. *Educação e Pesquisa*, 45(1678–4634), 0–20.
- Escobar, R. (2016). Revista Mexicana de análisis de la conducta. *Revista de Análisis Conductual*, 42(0185–4534), 1–12.
- Expósito Unday, D., & González Valero, J. (2017). Sistematización de experiencias como método de investigación. *Gaceta Médica Espirituana*, 19(21608–8921).
- Forman, G., & Hall, E. (2012). *Preguntas compartidas. La importancia de la observación en*

Código de campo cambiado

la educación de niños pequeños. Recuperado de <http://ecrp.uiuc.edu/v7n2/forman-sp.html>

Código de campo cambiado

García Retana, J. (2014). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista de Educación*, 36(0379–7082), 1–24.

González López, A. D., Rodríguez Matos, A. de los Á., & Hernández García, D. (2014). El concepto zona de desarrollo próximo y su manifestación en la educación médica superior cubana. *Revista Cubana de Educacion Medica Superior*, 25(4), 531–539.

González Moreno, C., & Quintamar Rojas, Y. (2014). El juego temático de roles sociales : aportes al desarrollo en la edad preescolar O jogo temático de papeis sociais na educação infantil The Thematic Set of Social Roles : Contributions to Development in Preschool. *Avances En Psicología*, 32, 287–308.

Granados, O., & Treviño, J. (2018). Evaluar con enfoque formativo. *Secretaría de Educación Pública de Argentina*, 5, 35. Recuperado de <https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/evaluacion/pdf/cuadernillos/Evaluar-con-enfoque-formativo-digital.pdf>

Holguín Calderón, K., Sierra Chaparro, G., & Quiñonez Quintana, S. (2012). Estrategias metodológicas empleadas por los docentes de educación preescolar del municipio de San Sebastián de Mariquita (Tolima) en la enseñanza de la lectura. *Revista Logos. Ciencia y Tecnología*, 3(2145-549X).

Krell, H. (2017). Técnica de estudio y de memoria. Retrieved July 23, 2019, from México.

Ilvem website;

<http://www.ilvem.com.ar/shop/otraspaginas.asp?paginanp=702&t=TÉCNICAS-DE-ESTUDIO-Y-DE-MEMORIA.htm>

Código de campo cambiado

Lavega Burgués, P., & Navarro Adelantado, V. (2015). La motricidad en los juegos de

Rodrigo Caro: Días geniales o lúdicos (1626). *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de La Actividad Física y Del Deporte*, 15(1577–0354), 489–505.

Ley Orgánica de Educación Intercultural. *Ley orgánica de educación, art. 39.*, (2012).

López Estrada, S. (2017). Políticas de cuidado infantil en América Latina : Análisis comparado de Chile , Costa Rica , Uruguay y México. *Frontera Norte*, 29(58), 25–46.

Martínez Rodríguez, E. (2014). El juego como escuela de vida: Karl Groos. *Revista Misceláneas de Investigación*, 2, 7–22. Recuperado de dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2774872.pdf

Ministerio Coordinador de Desarrollo Social. (2016). Puesta en Marcha y Desarrollo de Instrumentos para la Gestión de la Estrategia de Desarrollo Infantil. *Estrategia Regional Intersectorial de Primera Infancia*, p. 94.

Ministerio de Educación. (2017). Manual para la implementación y evaluación de los estándares de Calidad Educativa. *Ministerio de Educación*, 3, 98. Recuperado de www.educacion.gob.ec

Ministerio de Educación, E. (2014). Currículo Educación Inicial 2014. *Currículo Educación Inicial 2014*, 21–36. Retrieved from www.educacion.gob.ec

Ministerio de Inclusión Económica y Social. (2014). MIES evalúa la calidad del servicio de Desarrollo Infantil Integral – Ministerio de Inclusión Económica y Social. Retrieved July 23, 2019, from Técnicos de Desarrollo Infantil website: <https://www.inclusion.gob.ec/mies-evalua-la-calidad-del-servicio-de-desarrollo-infantil-integral/>

Morris, B., & Zentall, S. (2014). High fives motivate : the effects of gestural and ambiguous verbal praise on motivation. *Frontiers in Psychology*, 5(August). <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2014.00928>

Con formato: Español (Ecuador)

Con formato: Español (Ecuador)

Código de campo cambiado

Con formato: Español (Ecuador)

Código de campo cambiado

- Observatorio Social del Ecuador. (2018). Situación de la niñez y adolescencia en Ecuador, una mirada a través de los ODS. In 2018.
- PROMEBAZ. (2008). *Acercar el currículo a la realidad de los estudiantes* (AH/Editorial, Ed.).
- PROMEBAZ. (2007). *El aula : un lugar de encuentro*.
- Razeto, A. (2016). El involucramiento de las familias en la educación de los niños. Cuatro reflexiones para fortalecer la relación entre familias y escuelas. *Revista Páginas de Educación*, 9(1688–7468), 26.
- Reyes Pesántez, G. (2008). La innovación educativa desde el enfoque experiencial. Retrieved September 13, 2019, from La participación más que una metodología, una condición de empoderamiento y potenciación (La experiencia PROMEBAZ) website:
<https://www.uasb.edu.ec/contenido?la-innovacion-educativa-desde-el-enfoque-experiencial>
- Ruiz, G. (2013). La teoría de la experiencia de John Dewey: significación histórica y vigencia en el debate teórico contemporáneo. *2013*, 11(1698–7799), 103–124.
- Ruíz Gutiérrez, M. (2017). *El juego : Una herramienta importante para el desarrollo integral del niño en Educación Infantil*. Universidad de Cantabria.
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. (2017). *Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021 Toda una vida* (pp. 1–148). pp. 1–148. República del Ecuador.
- Tinajero, A., & Mustard, F. (2011). *Cuba and Early Human Development – The Brain and Human Development*. Cuba: Report prepared for the Van Leer Foundation.
- Torroba Arroyo, I. (2014). La observación como técnica de evaluación en la etapa de educación infantil. *Revista Complutense de Educación*, 2, 297–308.
- Vilaró Tio, M. (2014). El desarrollo emocional a través del juego: Propuesta de intervención para alumnos del segundo ciclo de Educación Infantil. *Tesis de Pregado*, 1–52.

Código de campo cambiado

Retrieved from

<https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2459/vilaro.tio.pdf?sequence=1>

Zorrilla, M. (2012). El juego en la infancia. *Revista Chilena*, 79(5), 544–549.

Anexos

Anexo 1: Lista de asistencia

 ESCUELA DE EDUCACIÓN BÁSICA "CINCO DE OCTUBRE" Cantón Naranjito - Provincia del Guayas																		
REGISTRO DIARIO DE ASISTENCIA																		
Dirección: DIR. GENERAL CORDOVA Y SANTA ELENA		Cantón: NARANJITO																
Provincia: Guayas																		
Jornada: Matutina		INICIAL																
Núm. De estudiantes:		Hombres: Mujeres:																
Mes:		Año:																
N°	APELLIDOS Y NOMBRES	FECHAS												TOTALES				
														a	j	A		
1	AREVALO CAICEDO JOSE MATHIAS																	
2	ARRATA MENDOZA EIDAN JOSEPH																	
3	ARROYO ROJAS ANDRES FERNANDO																	
4	BELTRAN RENTERIA YANDRI EMILIO																	
5	GARCIA SILVA ELIANA VALENTINA																	
6	MORIAN																	
7	GUASHPA VILLAFUERTE ISRAEL NELSON																	
8	MENDOZA VAZQUEZ VICTORIA																	
9	JULIETT																	
	LOPEZ ESCOBAR IVANNIA VALENTINA																	
##	LOPEZ RONQUILLO HELEN SULAY																	
##	MARTINEZ CALLE KARLA BRIGITTE																	
##	MARTINEZ QUITO DAMNIA VICTORIA																	
##	MICHELLE																	
##	MERA ICАЗA JULEXY SAMANTHA																	
##	PEREZ RIVERA KRISTEL ESTEFANIA																	
##	PIÑA GARCIA BRAYAN SANTIAGO																	
##	RINCONES PEREZ DYLAN DARIEL																	
##	VERA LOZANO VICTORIA NOEMI																	

Anexo 2: Lista de cotejo


ESCUELA DE EDUCACIÓN BÁSICA
"CINCO DE OCTUBRE"
 Dirección: SANTA ELENA Y GENERAL CORDOVA Tel. 0999442026
 CANTON NARANJITO - PROVINCIA DEL GUAYAS

LISTA DE COTEJO

MES: _____ GRUPO: _____

SEMANA: _____ SECCION: _____

AMBITOS	IA		C		M.N.C		R.L.M		EXP.O.E		C.E.A		E.C		E.C.A		E.F		INGLES		
	DESTREZA	DESTREZA	DESTREZA	DESTREZA	DESTREZA	DESTREZA	DESTREZA	DESTREZA	DESTREZA	DESTREZA	DESTREZA	DESTREZA	DESTREZA	DESTREZA	DESTREZA	DESTREZA	DESTREZA	DESTREZA	DESTREZA	DESTREZA	
NOMBRES	Participar con entusiasmo y autonomía en las actividades propuestas por la comunidad escolar.	Practicar normas de respeto consigo mismo y con los demás seres que lo rodean.	Explorar y reconocer plantas silvestres de la localidad, describir e identificar formas cultivadas.	Identificar y asociarlas con los numerales del 0 al 10.	Adaptar el tono de voz, los gestos, la entonación y el vocabulario a diversas situaciones comunicativas según el contexto y la intención.	Utilizar la expresión gráfica o plástica como recursos para la expresión libre del yo.	Tener disposición para interpretar mensajes corporales producidos por otros respetando las diferentes formas en que se expresan.	Practicar juegos motores y expresar las emociones que estos suscitan a través de las acciones y los movimientos corporales.	Comprender la necesidad de reglas y roles para poder jugar con otros, estableciendo acuerdos simples con sus pares.	Recognize basic vocabulary related to animals (bird, dog, cat, duck, fish, frog, tiger)											
DE LOS																					
NINOSAS																					
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	

Anexo 3: Niños en juegos de movimiento



Anexo 4: Niños en juegos con cosas



Anexo 5: Herramienta para evaluar el involucramiento

Herramienta para evaluar involucramiento.

¿Hay actividad/ atención?

↙ ↘
No = 1 Sí

↓
¿Cuánto dura esta actividad?

↙ ↘
Interrumpida a menudo Trabajando continuamente
= 2

↓
¿Cómo es la calidad de la actividad?

↙ ↘
Faltan signos de real involucramiento Hay signos de involucramiento
= 3

↓
¿Cuánto tiempo dura esto?

↙ ↘
50-75% del tiempo = 4 75-100% del tiempo = 5

Ficha de autoevaluación: observación**Tema 1: Pregunta de observación**

		+	-	+/-	Preguntas y comentarios
1.	La pregunta de observación está bien formulada: ¿quién, cuál (desarrolla, juega, ...), dónde, cuándo, cómo?				

Tema 2: Contexto

		+	-	+/-	Preguntas y comentarios
1.	Se indica si es un Informe de 'sentado' o 'trabajando'				
2.	Se indica el nombre del observador/a				
3.	El observador indicó el nombre del niño, su edad (fecha de nacimiento), clase/edad del grupo, ...				
4.	El observador incluyó información útil en la sección 'situación', por ejemplo, rincón, actividad, material, otros niños presentes, ...				
5.	El observador indicó la fecha				

Tema 3: Informe cinematográfico

		+	-	+/-	Preguntas y comentarios
1.	El informe cinematográfico es objetivo, específico y suficientemente detallado.				
2.	El informe cinematográfico contiene información significativa para la pregunta de observación.				
3.	El informe cinematográfico no incluye juicios de valor, proposiciones, palabras extremas (por ejemplo: bueno, perezoso, cansado, no lo quiere, siempre, nunca, etc.).				
4.	Las interpretaciones y datos subjetivos en el informe cinematográfico están subrayados. Las hipótesis e información adicionales están en paréntesis.				
5.	El informe cinematográfico es suficiente largo, escrito en el tiempo presente y las líneas son numeradas.				
6.	El informe cinematográfico incluye las palabras de las personas observadas, y están entre comillas.				

Tema 3: Interpretaciones

		+	-	+/-	Preguntas y comentarios
1.	Las interpretaciones son significativas, matizadas y correctas.				
2.	El observador hace referencia a los números correspondientes de las líneas y, si posible, al Currículo de Educación Inicial.				
3.	Se ha dado respuesta a la pregunta de observación. Esta se desprende de manera lógica de las interpretaciones.				

Anexo 7: Reporte cinematográfico

FORMULARIO DE OBSERVACIÓN: sentado/trabajando													
<p>Pregunta de observación:</p> <p>1. ¿Qué tipo de juego están presente en el salón observado? 2. ¿Cómo son las interacciones entre los niños y con la docente?</p>	<p>Contexto:</p> <p>Observador/a: Karen González Vinueza (DOC1)</p> <p>Niño(s): Los niños participantes pertenecen al Nivel Inicial Subnivel 2 que comprende niños de 4 – 5 años de edad.</p> <table border="1" style="margin-left: auto; margin-right: auto;"> <thead> <tr> <th>Nombre</th> <th>Código</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Docente</td> <td>DE1</td> </tr> <tr> <td>Adrián</td> <td>NO1</td> </tr> <tr> <td>Andrés</td> <td>NO2</td> </tr> <tr> <td>Eduardo</td> <td>NO3</td> </tr> <tr> <td>Hugo</td> <td>N04</td> </tr> </tbody> </table> <p>- Situación: La presente observación se realiza en el salón del nivel inicial sub nivel 2, la actividad propuesta es un juego a libre elección, entre los que se cuenta con legos, rompecabezas, disfraces, entre otros. Como escenario se encuentra el salón de clases. Se elabora un informe de “sentado”</p> <p>- Fecha: 14/01/2019</p>	Nombre	Código	Docente	DE1	Adrián	NO1	Andrés	NO2	Eduardo	NO3	Hugo	N04
Nombre	Código												
Docente	DE1												
Adrián	NO1												
Andrés	NO2												
Eduardo	NO3												
Hugo	N04												

Nº.	Informe de observación	Interpretaciones + respuesta a la pregunta de observación
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21	<p>Adrián (NO1) se encuentra jugando con legos en el piso, la Docente (DE1) se encuentra sentada a unos metros de NO1, guardando una distancia considerable. NO2 y NO3 juegan al fondo del salón con canicas grandes, mientras NO3 se aproxima a NO1 en la parte final de la observación. NO1 se encuentra colocando piezas de legos uno encima de otros y a lo largo formando aparentemente un tren, se escucha a DE1 dirigirse a NO2 y a NO3 ubicados al final del salón jugando con canicas y levantándose de vez en cuando a correr jugando a atrapar las canicas que se salen del espacio donde se encuentran ubicados “cuidado se caen, dejen todas las canicas en el lugar donde las encontraron” NO1 detiene su actividad y gira su cuerpo para visualizar a NO2 y a NO3. NO2 continúa tirando las canicas y aparenta no escuchar la recomendación de DE1 y continúan jugando con las canicas y NO1 regresa a su actividad. DE1 “que dije yo, como que no escucharon o si escucharon” los niños no la miran y cada uno sigue en sus actividades, pero le responden “si escuchamos tía”. DE1 se dirige a NO1 “deje jugar a sus amiguitos, préstelos también son para ellos” NA1 levanta su mirada y luego regresa a los legos, DE1 vuelve a dirigirse a NO2 y a NO3 “vengan acá”, NO1 y NO2 se miran y gesticulan, pero no se acercan a DE1 siguen jugando con las canicas. NO4 se sienta frente a NO1, pero de espaldas, y le dice “puedo jugar” NO1 afirma con su cabeza. NO1 y NO4 juegan juntos, pero sin interactuar. NO2 pregunta a DE1 “que</p>	<p>Interpretaciones + respuesta a la pregunta de observación</p> <p>Línea 1 – 39: NO1, NO2, NO3 y NO4, se encuentran realizando varias acciones relacionadas con el juego. Se los observa jugando entre pares y en solitario y con diversos elementos. Las interacciones que se realizan durante esta observación se dan tanto entre los niños como con la docente. En lo que se refiere a la presencia de los juegos se encuentran:</p> <p>Juego con cosas</p> <p>Línea 1: Adrián (NO1) se encuentra jugando con legos en el piso</p> <p>Líneas 3: NO2 y NO3 juegan al fondo del salón con canicas grandes.</p> <p>Línea 5: NO1 se encuentra colocando piezas de legos uno encima de otros</p> <p>Línea 7: a NO3 ubicados al final del salón jugando con canicas.</p> <p>Líneas 11 - 12: NO2 continúa tirando las canicas</p> <p>Líneas 29 – 31: NO4 se ha levantado y busca la compañía de NO2 y NO3 que se encuentran ahora en un juego de movimiento libre, los tres niños corren por el salón y ríen</p>

<p>22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40</p>	<p>vamos a hacer tía” DE1 responde “vamos a seguir jugando hasta que tengamos que ir al baño”, NO1 y NO4 continúan jugando con sus legos de manera independiente pero cercana. NO2 y NO3 se levantan y empiezan a guardar las canicas, se puede apreciar que conversan entre ellos, pero no se logra escuchar lo que se dicen, solo se observa como NO3 dirige la organización del material y NO2 se limita a guardar. DE1 les ayuda a NO2 y NO3 a guardar las canicas y luego NO2 y NO3 corren dentro del salón mientras NO1 los observa sonriendo. NO4 se ha levantado y busca la compañía de NO2 y NO3 que se encuentran ahora en un juego de movimiento libre, los tres niños corren por el salón y ríen. DE1 dice “cuidado niños van a lastimar a alguno de sus amiguitos, por favor despacio” NO2, NO3 y NO4 juegan por unos segundos más, luego se dirigen a tomar agua y luego de unos minutos se sientan. DE1 sostiene de la mano a NO1 y la dirige nuevamente al salón le pregunta “ya quieren ir al baño, entonces una fila que nos vamos” NO2 se apresura hacia la puerta del salón y se coloca en la cabecera de la fila, frente a NO1 y DE1 le dice “quien estaba primero, debemos respetar nuestro turno. Los demás a formarse” y salen del salón.</p>	<p><u>Interacciones:</u></p> <p>Líneas 9 – 10: “cuidado se caen, dejen todas las canicas en el lugar donde las encontraron”</p> <p>Líneas 13 - 15: DE1 “que dije yo, como que no escucharon o si escucharon” los niños no la miran y cada uno sigue en sus actividades, pero le responden “si escuchamos tía”.</p> <p>Línea 15 - 16: DE1 se dirige a NO1 “deje jugar a sus amiguitos, préstelos también son para ellos</p> <p>Línea 17 – 19: DE1 vuelve a dirigirse a NO2 y a NO3 “vengan acá”, NO1 y NO2 se miran y gesticulan, pero no se acercan a DE1</p> <p>Líneas 19 - 20: NO4 se sienta frente a NO1, pero de espaldas, y le dice “puedo jugar”</p> <p>Líneas 21 – 23: NO2 pregunta a DE1 “que vamos a hacer tía” DE1 responde “vamos a seguir jugando hasta que tengamos que ir al baño”</p> <p>Líneas 31 – 33: DE1 dice “cuidado niños van a lastimar a alguno de sus amiguitos, por favor despacio”</p>
---	---	---

		<p>Líneas 34 – 36: DE1 sostiene de la mano a NO1 y la dirige nuevamente al salón le pregunta “ya quieren ir al baño, entonces una fila que nos vamos”</p> <p>Líneas 37 - 39: DE1 le dice “quien estaba primero, debemos respetar nuestro turno. Los demás a formarse”</p> <p><u>Respuesta a la pregunta de observación:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Durante la observación se pudo observar la presencia de juegos con reglas, juegos de movimiento y juegos con cosas. • Se pudo evidenciar momentos de interacción entre el docente y los niños y entre los niños. Las interacciones entre los niños son aparentemente positivas y, en igualdad de condiciones, se encuentran las interacciones entre la docente y los niños ya que se evidenciaron posturas agradables y buenos tratos. • Gran parte de la observación se pudo evidenciar que varios niños juegan en solitario o de manera paralela, otros tienen preferencia por el juego en conjunto.
Reflexiones		Conclusiones orientadas en las acciones

- ¿Se debió brindar más recursos a los niños para que realicen diversos tipos de juego?
- ¿Se debió promover las interacciones entre todos los asistentes?
- ¿Qué acción puedo tomar como investigadora y maestrante para mejorar el clima escolar de los involucrados?

Juego: Facilitar al docente recursos para la elaboración de juguetes que resulten atractivos y variados para los niños.

Interacciones: Involucrar al docente en experiencias relacionadas con la importancia de las interacciones positivas en edades tempranas.

Continuar con la observación